

ENVEJECIMIENTOS DE LA POBLACIÓN LÉSBICA EN CHILE: ESTUDIO EXPLORATORIO DE VIVENCIAS EN RESISTENCIA

*Todas íbamos a ser reinas,
de cuatro reinos sobre el mar:
Rosalía con Efigenia
y Lucila con Soledad.*

Extracto poema “Todas íbamos a ser reinas” Gabriela Mistral

Estudiante: Nicole María Paz Rojas González

Profesor Guía: Milton Luis Vidal Rojas

Seminario Especial de titulación 2021-2022

Trabajo de Titulación para optar al grado de Licenciada en Sociología

Trabajo de Titulación para optar al título de Socióloga

Santiago de Chile, 2022

**Dedico esta tesis en memoria de todas aquellas compañeras que no llegaron
a envejecer, víctimas del lesbodio:**

Mónica Briones 9 de julio 1984

Carolina Trincado 26 de enero 2002

María Pía Castro 13 de febrero 2008

Grace Soto 21 de noviembre 2014

Vanesa Gamboa 30 de mayo 2016

Nicole Saavedra 25 de junio 2016

Susana Sanhueza 28 de febrero 2017

Ana Villarroel 2 de agosto 2017

Chynthia Velásquez 9 de agosto 2020

Pamela Fonseca 21 de enero 2021

Estefania Breve 17 de febrero 2021

Ana Almonacid 16 de abril 2022

Que nuestra memoria construya rebeldía.

Agradecimientos

A mi amada compañera y esposa, Daniela Ossandón, que, sin su apoyo, nada de esto sería posible, por creer en mí.

A Agustín y Oliver, mis gathijos y su incondicional compañía durante los desvelos de este proceso.

A las compañeras de Ayuquelén, las que caminaron primero para que otras pudiéramos correr.

A mis compañeras de la Agrupación LésBica Rompiendo el silencio, por alentarme a concluir este proceso y por facilitarme herramientas para lograrlo.

A todas aquellas mujeres que me han enseñado a luchar.

Y a todas esas lesbianitas que vendrán y que espero que la vida les sea linda y amable, porque estamos construyendo para ustedes un mundo mejor.

Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Pág.</i>
I. Introducción	6
II. Problema de investigación	7
III. Relevancia de la investigación	9
IV. Pregunta	11
V. Objetivos	11
Objetivo General	11
Objetivos específicos	11
VI. Marco Teórico	12
6.1. La lesbiana cis-género, Orientación Sexual y la Heterosexualidad Obligatoria	12
6.2. Es odio, no es fobia: despatologizar la palabra.	15
6.3. El salir del clóset: la experiencia vital y su importancia en la visibilidad a las mujeres lesbianas	17
6.4. Construcción identitaria: Lesbianismo o Lesbiandad	18
6.5. Movimiento Lésbico en Chile	20
6.5.1. Los inicios del movimiento	20
6.5.2 Recuperación de la democracia y Generación de recambio	22
6.5.3 Nuevas plataformas de comunicación, difusión y encuentro	24
6.6 Envejecimiento: Estigma de la vejez	26
6.6.1 Mujeres lesbianas presentes en la población mayor	29
6.6.2 Mujeres lesbianas mayores: el aislamiento social y los espacios de cuidados	34

VII. Metodología y Técnicas del estudio, que incluyen el tipo de estudio	38
7.1 Tipo de estudio	38
7.2 Muestra y selección	39
7.3 Instrumentos de recolección de información	40
7.4 Plan de análisis de la información o datos	41
7.5 Logística del trabajo de terreno	42
7.6 Procesamiento de la información	43
7.7 Carta Gantt	45
7.8 Pauta de preguntas entrevista semi-estructurada	45
7.9 Síntesis del trabajo de campo	46
7.10 Primeras aproximaciones a los resultados	49
7.10.1 Tabla N°1: Dimensiones y Categorías de análisis	50
VIII. Análisis de datos	51
8.1 Devenir lésbico	52
8.1.1 Lesboidio internalizado	52
8.1.2 Salir del clóset	53
8.2 Discriminación y violencias	53
8.2.1 Familiar	53
8.2.2 En la vida laboral	54
8.2.3 En las relaciones sexoafectivas	54
8.2.4 En atención ginecológica	55
8.2.5 En atención salud mental	55
8.3 Envejecimiento Lésbico	56
8.3.1 Cambio generacional	56
8.3.2 Sentirse vigente	56
8.3.3 Expectativas amorosas	57

8.3.4 Espacios de cuidados	57
IX. Conclusiones	62
Conclusiones generales	62
Conclusiones específicas	64
IX Sugerencias	66
X Referencias	67
XI Anexos	72

I. Introducción

La presente investigación busca abordar uno de los ciclos vitales del ser humano tales como el envejecimiento; centrando su mirada específica en la población de mujeres lesbianas. Para ello, este estudio, de carácter exploratorio y descriptivo, ofrece un acercamiento a las vivencias, dificultades, tensiones y reflexiones respecto a este proceso.

Mediante los relatos de estas mujeres, y luego de un análisis teórico lesbofeminista radical, se han generado tres grandes dimensiones de análisis que permiten una mejor comprensión del problema investigado: Devenir lésbico; Discriminación y Violencias y Envejecimiento Lésbico que podrán ser ahondados en las siguientes páginas.

II. Problema de investigación

Hoy, 2,85 millones de personas, un 16,2% de los chilenos son adultos mayores. Ello excede al promedio mundial, que llega al 10,7%. Solo Cuba nos supera en la región. Nuestra expectativa de vida bordea los 80 años. Casi medio millón de chilenos supera las 8 décadas. Es un fenómeno que se irá agudizando. El 2050, los adultos mayores serán prácticamente un cuarto de nuestra población.

(Una mirada a las personas mayores en Chile, 2019).

Según los datos del CENSO 2017, en relación a la proyección de población de 65 años y más, para el 2019 se estima que el 11,9% del total de la población del país se encontrará en este rango. Sin embargo, cuando revisamos la estadística comparada, la esperanza de vida de la población lésbica, gay, trans, bisexual e intersexual (en adelante LGTBI), es de 12 años menos que la población general, producto de los prejuicios homofóbicos. En este panorama nos preguntamos cómo es envejecer en Chile perteneciendo a una comunidad que históricamente ha sido marginada y ha sufrido en carne propia los efectos directos e indirectos de la discriminación en sus vidas.

En tanto, resultado de las bajas pensiones y el impacto de la crisis sanitaria del Covid-19 afectó de particular manera a este grupo, exponiéndoles a inseguridad alimentaria, precarizando aún más las condiciones de vida. Según los datos de la Superintendencia de pensiones, la mitad de las mujeres que se pensionaron por vejez en agosto de 2021 y cotizaron entre 30 y 35 años, obtuvieron una pensión autofinanciada de menos de 195.000 pesos. En este sentido, cabe mencionar que las mujeres estamos aún más sujetas a la variabilidad del mercado laboral y su inestabilidad, también relegadas a los trabajos de cuidados y trabajos informales, fenómeno que genera las llamadas “lagunas previsionales” (periodos de ausencia de cotización en el sistema de AFP).

Para el caso de la población LGBTI, dada la alta deserción escolar y los prejuicios por apariencia y expresión, la informalidad laboral se convierte en generalidad, lo que, a su vez, repercute en las pensiones futuras. Si una persona que regularmente cotiza no accede a una pensión de sobrevivencia digna, una persona mayor de la

comunidad LGTBI que llega a la edad de jubilación, en la suma de estos factores, dependerá del pilar solidario del Estado.

Respecto a la población lésbica, es posible afirmar la escasa bibliografía o antecedentes estadísticos de este grupo, desconociéndose cómo afectan estos fenómenos en lo particular. Sin embargo, existen elementos comunes a las mujeres cis-género (persona cuya identidad de género es coincidente con su sexo biológico), como la brecha salarial. Además, resulta particularmente complejo acercarse a una población oculta o invisibilizada como la población lésbica, a lo cual, si sumamos el factor edad y el analfabetismo digital, crece aún más.

Por esto, y para fines metodológicos de la presente investigación, se delimitó el sujeto-objeto, trabajando así con mujeres lesbianas mayores de 55 años que residan en Chile, ya que de este modo se abarcaron las temáticas que inciden en la calidad de vida de las mujeres que cumplen con los requisitos ya mencionados.

III. Relevancia de la investigación

Al buscar material teórico para la realización del presente trabajo, se logra entender el por qué las políticas públicas que apuntan al mejoramiento de la calidad de vida tanto de personas mayores, como de personas que conforman a la comunidad LGTBI en América Latina, son precarias, o en algunos países son inexistentes.

La falta de información sobre el contexto de mujeres mayores lesbianas en el Cono Sur nos indica cuán invisibilizada está esta parte de la población, pues viven una doble discriminación, a pesar de que el envejecimiento es un proceso natural, el cual se ha exacerbado en los últimos sesenta años.

A nivel nacional se enfrenta un rápido envejecimiento poblacional en un contexto de profunda desigualdad socioeconómica, de género y urbano-rural en los adultos mayores, lo que representa un desafío para el Estado y sus organismos, ya que la disminución de la brecha entre la expectativa de vida total y la expectativa de vida saludable, es posible a través de estilos de vida saludable, sobre todo de participación social, lo cual debe agregarse a un cuidado de la salud integral enfocado en los derechos humanos (Albala, 2020).

En este contexto, se debe destacar el apoyo social que las personas mayores deben obtener, entendiendo este apoyo como parte de los mecanismos que permiten el acceso a bienestar material, físico, emocional y social ante contextos de deterioro a nivel económico, de salud, y de redes sociales. Así, tanto a nivel formal (sistemas de seguridad social), como a nivel informal (redes sociales, familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.), se conforman redes o grupos de apoyo que se entienden como transacciones interpersonales que implican ayuda, afecto y afirmación (Quiroga et al., 2022).

Sin embargo, el contraste con la realidad, nos demuestra que este apoyo social es inexistente para las mujeres lesbianas mayores, ya que históricamente han sido relegadas por no ser consideradas personas productivas por el sistema que exige constantemente que seamos agentes activos al servicio de la economía, al mismo tiempo que no cumplen con la norma heterosexual, la cual dicta y establece el comportamiento de las mujeres durante su ciclo vital.

Desde esta arista, resulta fundamental que el quehacer sociológico fije su mirada y produzca conocimiento, enfocado en poblaciones postergadas, para que, con ello, se levante información específica de estos grupos en pos de la defensa y promoción de los derechos humanos, como en la política pública focalizada que mitigue el avance de la precarización de la vida, ya que de esta manera también se podrán impulsar cambios a nivel societal y cultural, basándose en un enfoque diverso en donde se respeten las diferentes formas de vida.

Además, es importante producir conocimiento desde teorías que, académicamente hablando, han sido invisibilizadas y no tomadas en consideración desde el feminismo propio. Así, la presente investigación desarrollada, tomando como base teórica el acercamiento a la teoría feminista radical, sociológicamente hablando, ayuda a comprender el lesbianismo como una forma de crear resistencia en tanto este no ha sido mayormente indagado por la perspectiva heteronormada. Situación que se exacerba si otra de las variables involucradas en el estudio guarda relación con personas mayores. Es este cruce de variables el cual permitirá dar respuesta a interrogantes respecto a la calidad de vida de aquellas mujeres lesbianas mayores.

IV. Pregunta

¿Cuáles son las condiciones de vida de las mujeres lesbianas mayores residentes en Chile durante el año 2022?

V. Objetivos

Objetivo General

Describir las condiciones de vida de las mujeres lesbianas mayores que habitan en Chile durante el año 2022.

Objetivos específicos

- Caracterizar sociodemográficamente a la población de mujeres lesbianas mayores que residen en Chile.
- Exponer las condiciones de vida de las mujeres lesbianas mayores que residen en Chile.
- Indagar contextos de discriminación y violencia en relación a la vivencia lésbica siendo personas mayores.

VI. Marco Teórico

A lo largo de la historia del movimiento feminista y lesbofeminista, han sido las propias mujeres quienes, en un profundo debate de sentires, han documentado los conflictos de la conformación de su existencia como mujeres lesbianas. A continuación, y para poder adentrarnos en la materia, es necesario establecer algunas definiciones que dan forma al entramado de la complejidad de la orientación sexual e identidad lésbica, en tanto individuales y colectivas; en su existencia y resistencia.

La revisión teórica que será expuesta en las siguientes páginas, cuenta con las principales pensadoras de la corriente lesbofeminista, donde se plantean elementos como la creación de un mundo nuevo, en el que se abandonan las prácticas heterosexuales y rechazan y fugan de la opresión masculina, priorizando las relaciones entre mujeres. Estos planteamientos son el resultante de una profundización de las reflexiones feministas, en este sentido, las pensadoras lesbianas pusieron en tensión la interseccionalidad del ser/estar/habitar lesbiana. visibilizando que las demandas presentes en los discursos feministas, no son, necesariamente, las demandas de la comunidad lésbica.

Así mismo, en el marco de una sociedad que no tolera la homosexualidad, el salir de la norma y ni de quienes se enfrentan al orden establecido, aparecen en las sociedades la necesidad de control del comportamiento sexual de las mujeres, mediante la sanción, la reclusión e incluso la penalidad. De este modo, la visibilización de la sexualidad de las mujeres, a través del lesbofeminismo, posicionó la reivindicación de derechos y políticas públicas que dieran respuestas a estas problemáticas.

6.1 La lesbiana cis-género, Orientación Sexual y la Heterosexualidad Obligatoria

Durante la construcción de teoría lesbofeminista, las teóricas han puesto en tensión elementos de la cultura y expuesto cómo esta se encuentra profundamente vinculada a un orden, a una estructura, aceptada y compartida, principalmente por las lógicas establecidas en el pensamiento positivista científico. Sin embargo, esta revisión permite adentrarnos en discusiones sobre estos consensos que se han posicionado al describir la vivencia lésbica.

Las sociedades científicas, sobre todo en lo que respecta a la medicina y las corrientes psiquiatras, buscaron explicar la homosexualidad como fenómeno de la psiquis. Estas sociedades, históricamente representadas por hombres, establecieron una patologización de la orientación sexual que no sea la heterosexualidad. Cabe mencionar que la homosexualidad no solo fue patologizada por décadas, sino que también, fue y es perseguida penalmente aun en algunos países. De ahí, es que se ha llevado a cabo una lucha activista y de otros pensadores, que buscan estudiar en profundidad los componentes de la sexualidad humana. De hecho, recién en 1973, la Asociación Americana de Psiquiatría, eliminaría de su “Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales”¹ a la homosexualidad como una “alteración de la conducta” y no fue hasta 1990, que la Organización Mundial de la Salud, retirara a la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales.

En esta línea es que realizaremos un acercamiento al término cis-género, y para ello, la invitación es mirar a la etimología de la palabra y cómo esta se acuña. Si bien, este término es considerado aun un neologismo, este ha cobrado un espacio relevante en el lenguaje sobre estudios de género, ya que hace referencia a la concordancia entre el género y el sexo.

¹ El Manual Diagnóstico y Estadístico o DSM por sus siglas en inglés, es una guía ampliamente utilizada tanto en Estados Unidos, como en el mundo, para el diagnóstico de los trastornos de salud mental (tanto en adultos como en niños). Se caracteriza por establecer consensos en la comunidad médica psiquiátrica y psicológica respecto a unificar el conocimiento recopilado y tratamientos a seguir para cada patología. Dado que se sustenta bajo el prisma científico-positivista, contó con el reconocimiento y validación en los gremios de especialistas de la salud mental, especialmente durante el siglo XX. Sin embargo, este no ha estado exento de críticas, puesto que quienes conformaron estas sociedades médicas-psiquiátricas eran hombres/blancos/hetero/cis, por lo que se comenzó a denunciar que, las categorías elaboradas en el manual, provenían de criterios estandarizados, relagando a un segundo plano otras problemáticas que podrían afectar al individuo y tender a patologizar realidades diversas, al error diagnóstico, sobremedicalización y discriminación. En el caso de la comunidad LGBTI, las mujeres lesbianas hicieron parte de los grupos poblacionales que fueron segregados y asilados, bajo la excusa de la locura, y que han sido estigmatizadas por vivir de manera distinta su sexualidad. Muchas colectivas disidentes han planteado cómo las categorías en salud mental han sido una forma de control de la diferencia.

“cisgénero está compuesto por el prefijo de origen latino cis- y por el vocablo género.

- El prefijo cis- significa: ‘de este lado’, ‘de aquí’. Es antónimo al prefijo de origen latino trans- ‘a través’, ‘más allá’, ‘de un lado a otro’.
- El vocablo género proviene del latín gēnus, generis, a su vez del griego antiguo γένος /génos/ ‘género’, ‘origen’ y ambos de la raíz indoeuropea *gen~ ‘dar a luz’, ‘parir’, ‘engendrar’, ‘producir’.

El psiquiatra y sexólogo alemán Volkmar Sigusch usó el concepto “cissexual” por primera vez en su artículo de 1991, titulado “*Los transexuales y nuestra visión nosomórfica*”. En sus trabajos posteriores también es posible evidenciar cómo fue nutriendo este término.

En este sentido, cuando en esta investigación hablamos de lesbiana cis-género, entenderemos que se trata de mujeres cuya identidad de género corresponde a la categoría femenina o mujer. Esto, principalmente a que si bien, al interior de la comunidad de mujeres lesbianas se encuentran compañeras trans femeninas, esta reviste de una mayor complejidad y corresponde a la teoría *Queer*, que no será ahondada en este trabajo. Esta mirada focalizada, representa un entendimiento clásico de lo que significa ser lesbiana y nos introduce en la siguiente reflexión ¿Qué tienen en común las mujeres heterosexuales y las mujeres lesbianas? Nada, excepto la historia de su opresión.

“El enfoque político y filosófico que he adoptado para la primera mitad de esta colección de ensayos lo que denominado “lesbianismo materialista”. Con él describo la heterosexualidad no como una institución sino como un régimen político que se basa en la sumisión y la apropiación de las mujeres. En situaciones desesperadas, como ocurriría a siervos y esclavos, las mujeres pueden “elegir” convertirse en fugitivas e intentar escapar de su clase o grupo (como hacen las lesbianas) y/o renegociar diariamente, término a término, el contrato social.” (Wittig, 2006).

En palabras de Monique Wittig, la orientación sexual lésbica representa una fuga al ordenamiento del sistema hetero-cis-patriarcal (basado en la diferencia de los

cuerpos) e insta a una reflexión respecto a las relaciones de poder que este sistema reproduce.

Por otro lado, Rich, propone una revisión sobre todas aquellas instituciones, constituidas como tal o de carácter simbólico que obligan a la mujer a permanecer con un hombre, porque existiría una “orientación innata” a ellos. En esta dicotomía sexo-genérica se nos presenta el análisis de las teorías sobre la sexualidad humana y su utilización como sistema de opresión sobre ciertos cuerpos, específicamente, sobre los cuerpos de las mujeres y su reproducción de la sociedad. En tanto el rol histórico de la mujer madre, Adrienne Rich indica:

“Estoy sugiriendo que tanto la heterosexualidad como la maternidad necesitan ser reconocidas y estudiadas como instituciones políticas, hasta por aquellas personas, o muy especialmente por ellas, que sienten que son, en su experiencia personal, las precursoras de una nueva relación social entre los sexos” (Rich, 1980, como se citó en Traies, 2016).

6.2 Es odio, no es fobia: despatologizar la palabra.

Para la antropóloga lesbiana, Olga Viñuales, la lesbofobia es entendido y explicado en el modelo de procreación/reproducción (la mirada biologicista de la sexualidad), en el que las sociedades valorizan positivamente estas relaciones, configurándose de manera simbólica el orden normal o natural. Más, en este sistema interiorizado por los individuos y sus sociedades, la imposición social del modelo hegemónico y de quienes se desvían de él, es solo un entramado de prejuicios.

En tanto, tal como lo establece Wittig, el sistema heteropatriarcal reproduce relaciones de poder que norman los comportamientos de los y las individuos, y frente a esto, el lesbo-odio aparece como una manera de presión y de castigo hacia quienes escapan de este orden. De este modo, el lesbo-odio será comprendido como “el odio contra las lesbianas, que se traduce en discursos y prácticas discriminatorias y violentas que atraviesan todos los contextos vitales, tanto offline como online”. (Rojas, N., Quiñimil, D., p.20, 2020).

Cabe destacar, que en Chile se utiliza este término en tanto se busca reemplazar el concepto de lesbofobia, ya que no se trata de un trastorno individual, un miedo o

ansiedad, sino que se destaca que existen conductas discriminatorias y violentas que ponen acento en las motivaciones de odio e intolerancia. En este sentido, se debe aclarar que el concepto de fobia proviene de la terminología psicológica patologizante, por ende, se necesitan nuevos conceptos para encontrar las formas de nombrar a el fenómeno del prejuicio y discriminación hacia la comunidad LGTBI, en especial hacia las mujeres lesbianas, quienes, al vivir en una cultura patriarcal, se ven obligadas a enfrentar el desprecio y la violencia ejercidas por personas y grupos dominantes (Orellana y Barrera, 2019).

Además, con este término se busca recalcar la oleada de crímenes de odio que durante el último tiempo fueron perpetrados en la Región de Valparaíso interior, en donde se lograron identificar zonas rojas u hostiles que provocan que mujeres, en especial mujeres lesbianas, deban vivir en permanente estado de alerta ante hombres, que en grupos o en forma individual, se dedican a acosar, amedrentar y violentar a mujeres lesbianas (Rojas y Quiñimil, p.21, 2020).

A través de estos hechos de violencia, es que se devela que para la población LGTBI, existen diversas formas de violencia y tortura, que han sido catalogadas como crímenes de odio, poniendo especial foco en las expresiones máximas de esto: la muerte y las violaciones correctivas. Sin embargo, el lesbodidio también se manifiesta a través de golpes, expulsiones (ya sea de espacios públicos o de sus propios hogares), la estigmatización, la misoginia, la censura y el silencio (en el sentido de silenciar la experiencia lesbiana, especialmente al interior de los núcleos familiares), la violencia económica y el empobrecimiento, y la promoción de la culpa y presión (ligado a creencias religiosas que promueven la idea de que el lesbianismo es una representación del pecado y el mal) (Orellana y Barrera, 2019).

Estas manifestaciones de odio enfrentan a las mujeres lesbianas a un escenario incierto, en donde tanto su vida privada como pública se ve afectada, dificultando así las condiciones para que las lesbianas vivan su vida libremente. Es por esto que se debe hablar de odio y no de fobia, ya que es el sistema perpetrado por la heterosexualidad obligatoria el que promueve la cultura del odio, definiendo las actitudes de hostilidad y repulsión que se ejerce contra ellas.

Para esta investigación, dada las diferencias teóricas expuestas, nos centraremos en la utilización del concepto de lesbodidio.

6.3 El salir del clóset: la experiencia vital y su importancia en la visibilidad a las mujeres lesbianas

La visibilidad es un concepto que se ha tornado importante al interior de la comunidad LGTBI, en tanto esta se concibe como un objetivo y un problema, ya que por un lado, desde el punto de vista individual, la persona que abiertamente da a conocer su orientación sexual puede correr riesgos debido a la estigmatización y al odio mencionado en el apartado anterior, lo cual se exagera si no cuenta con una red de apoyo y/o contención cercana, además de considerar los factores sociales, económicos y el cómo su entorno comprende la realidad de -en este caso- las mujeres lesbianas.

Por otro lado, para el colectivo, la visibilidad es un objetivo y una estrategia, ya que de este modo logran obtener una tribuna pública, logrando así unir todas las expresiones LGTBI bajo una sola bandera (Iosa y Rabbia, 2010). Así, tras unificar las demandas y necesidades específicas del colectivo LGTBI, se puede realizar un trabajo social, que logre ejercer incidencia política al mismo tiempo, que busca sensibilizar a la sociedad frente a la historia del movimiento.

Tras esto, se entenderá por visibilidad “la aparición en el escenario de lo público de un hecho o problemática que antes permanecía “invisible” a la consideración pública” (Ledesma y Pujol, 2007). Sin embargo, se debe contemplar que esta visibilidad esta mediada y controlada por la heteronorma en su conjunto, ya que la información que es entregada de forma masiva, es otro de los tantos dispositivos de saber-poder que tiene la heterosexualidad obligatoria para reafirmarse como verdad absoluta.

Ha sido el colectivo LGTB uno de los movimientos sociales que ha utilizado en mayor medida las manifestaciones en espacios públicos -ya sea en forma de manifestación festiva, en forma de memorial o en forma de protesta-, para lograr ser vistos y considerados dentro de la discusión del espacio público, ya que de este modo buscan reivindicar la igualdad de sus derechos frente a las personas heterosexuales.

Sin embargo, se debe considerar que una de las grandes problemáticas que atraviesa el movimiento de mujeres lesbianas, tiene que ver como el que, en muchas ocasiones, sus demandas específicas se han visto diluidas frente a las

demandas de la lucha feminista, en donde en muchas ocasiones no ha habido reciprocidad y no se les ha cedido el espacio necesario para que puedan dar a conocer sus necesidades específicas. Lo mismo ocurre con el colectivo homosexual. Esto se ha dado a pesar de la historia que el movimiento lésbico ha tenido en Chile, en donde se cuenta con colectivos que se han visto en la necesidad de influir en el movimiento feminista, además de tratar la visibilidad lésbica como un acto político.

El que el colectivo lésbico aún se mantenga invisibilizado, responde a que se encuentra inmerso en una doble resistencia. La primera guarda relación con la ofrecida por la sociedad patriarcal heteronormativa que establece claros roles “femeninos” para la mujer, y luego, la de las propias mujeres lesbianas que, por razones personales o culturales, prefieren mantenerse invisibilizadas a no ser que sea imprescindible revelarse.

Es por esto, que el salir del clóset es un elemento fundamental, sobre todo para las mujeres lesbianas, entendiendo que este término hace referencia al acto de una persona homosexual, de revelar la orientación sexual a las personas cercanas (Vitaliti y Onofrio, 2011). Esto debe ser comprendido como un proceso, el cual abarca distintas etapas durante el ciclo vital de las personas, ya que además del individuo particular, participan su entorno cercano y/o quienes forman la red de apoyo más inmediata de la persona.

La salida de closet, es una forma de visibilización que permite la creación de una identidad propia, pero también es una manera de aportar a la despatologización del lesbianismo, ya que quienes deciden abiertamente dar a conocer su orientación sexual, ya sea de forma consciente o inconsciente, están aportando a que los espacios que históricamente han sido reducidos y disputados solamente por la mirada acaparadora de la heterosexualidad, ahora puedan ser espacios e instituciones que dejen de excluir lo que está por fuera de la norma. Estos espacios corresponden al trabajo, familia, amistades, escuelas, instituciones sociales, religiosas, entre otras.

6.4 Construcción identitaria: Lesbianismo o Lesbiandad

Como vimos en el apartado anterior, el análisis de la sexualidad humana ha sido acaparado por corrientes ligadas al espacio científico-médico, sin embargo, esta

categorización es insuficiente para dar cuenta de la multidimensionalidad y dinamismo que lo contiene. Frente a esto, Quiteria Franco (2017) describe:

“... el sufijo “ismo” según una de sus acepciones en el diccionario de la RAE se refiere a una “forma de sustantivos que designan términos científicos”. Y ya sabemos que estos términos fueron históricamente asociados a enfermedades mentales.”

Esta mirada activista de la revisión y resignificación de los *ismos*, que han sido históricamente considerados como patologizantes, nos aporta elementos que nos remiten a un sentido de ciudadanía, de comunidad, a un cambio epistemológico en como las lesbianas nos referimos a nosotras en tanto colectividad, más allá de la orientación sexual; el ser lesbiana en comunidad.

Al consultar un diccionario de sociología, encontramos:

“Lesbianismo. Safismo: Relaciones homosexuales entre mujeres (por diversos procedimientos que comprenden el estímulo bucal de los órganos genitales y la utilización de un falo artificial por un miembro de la pareja”

La descripción anterior, sólo da cuenta de una parte de la experiencia lésbica, una que solo se refiere a una práctica sexual en específico, y que, ciertamente me atrevería a tildar de arcaica e incompleta. Esto responde al cómo históricamente la temática lésbica ha sido retratada por las ciencias -especialmente por las ciencias sociales-, en donde tanto los vínculos afectivos como los sexuales han sido satanizados y/o invisibilizados, en tanto se considera que para que exista una relación sexoafectiva se necesita de la presencia de un falo. Esto es a causa de una civilización que privilegia el falomorfismo, en donde las relaciones no se entienden sin la dinámica heterosexual.

Respecto al concepto de lesbiandad, Érika Montecinos, activista histórica del movimiento lésbico en Chile, en el programa Foro Ciudadano, indica: “ (...) *varias organizaciones de América Latina, han acordado comenzar a llamarlo lesbiandad, en el sentido de que, hace referencia a que es más cercano, a que somos ciudadanas también*”. Ello nos habla de que existe un movimiento detrás, que pugna también los espacios del poder presentes en la estructura del lenguaje como lo conocemos, construyendo así un sentido de comunidad.

Desde una perspectiva individual, la psicóloga Carolina Guíñez (2019), relata el viaje hacia la lesbiandad y lo describe como “un camino que lleva hacia la totalidad, hacia un encuentro con el sí mismo”. Proceso que describe como “largo y difícil”, principalmente por los prejuicios con los que cargan quienes viven la experiencia lésbica en sus vidas cotidianas. Al respecto, para dar cuenta de estas complejidades cita a Ann Ferguson:

“Lesbiana es una mujer que tiene una conexión sexual y erótica-emocional principalmente con mujeres o que se ve a sí misma esencialmente involucrada en una comunidad de mujeres que se autodefinen como lesbianas y cuyas conexiones sexuales y erótico-emocionales son primeramente con mujeres; y quien se identifica a sí misma como lesbiana”

A diferencia de los conceptos que hemos revisado anteriormente, la definición citada, nos aporta una perspectiva más completa de las dimensiones del ser lesbiana, ya que no solo se refiere a la práctica sexual en sí, sino que aborda elementos sobre los sentires, en el ámbito de las emociones.

6.5. Movimiento Lésbico en Chile:

Para precisar algunos elementos que serán descritos, es importante contextualizar, que, pese a que podemos hablar de 40 años del movimiento lésbico feminista en Chile, la historia del movimiento es aún difusa, ya que se basa en una serie de relatos de sus propias protagonistas, narrativas orales y escasamente escritas de manera formal. En este sentido, priman la subjetividad discursiva de las activistas, sus historias de vida y experiencias en los encuentros colectivos.

6.5.1. Los inicios del movimiento

En los comienzos de la década de 1980, específicamente entre los años 83 y 84, nace uno de los primeros movimientos de mujeres lesbianas: el “Colectivo Lésbico Ayuquelén”. El término “*Ayuquelén*” que viene del mapudungún, y que se puede traducir como “*la alegría del ser*” o “*la alegría de vivir*”, esto, debido a que parte de sus integrantes sentían un especial acercamiento a la cultura mapuche, destacando el sentido de identidad colectiva.

Ayuquelén, liderado por Susana Peña, Cecilia Riquelme y Carmen Ulloa, emerge desde la necesidad de influir en el movimiento feminista posicionando temas como el cuestionamiento y crítica a la heterosexualidad obligatoria (Robles, 2009). Además, se centra en tratar la visibilidad lésbica como un acto político e incluso desde la lingüística, despojando al término “lesbiana” de su histórica carga social como término despectivo, cargado de una marca espacial, de un estigma. Por último – y dado el contexto sociopolítico en que se gesta – se abre como un espacio de reivindicación de la lucha por la recuperación de la democracia y los derechos humanos. Durante el transcurso de los años 83 y 84 surgen variadas coyunturas, entre las que destaca la participación de algunas de las fundadoras de Ayuquelén, en un encuentro feminista en Perú. Por otro lado, el despido de Cecilia Riquelme de su trabajo en la casa de la Mujer DOMOS debido a su orientación sexual, sumado al despido de las activistas del MAPU en razón de las diferencias políticas con las mujeres de la Izquierda Cristiana, refuerza esta necesidad.

Sin embargo, el hecho que trágicamente le dará forma e impulso a la necesidad de agruparse de estas mujeres lesbianas es el asesinato de Mónica Briones, pintora y escultora, tragedia que precipita la necesidad de agruparse, tanto en espacio de contención, como para visibilizar sus propias demandas. Tal como lo recuerda Cecilia Riquelme:

(...) la trágica muerte de Mónica Briones, el 8 de julio de 1984, fuera del bar Jaque Mate, en Plaza Italia de Santiago, quien terminó asesinada por razones nunca aclaradas, nos impactó muchísimo. Recuerdo que nos reunimos después del funeral en el restaurante Quita Pena y no podíamos parar de conversar. Entonces decidimos que era tiempo de reunirnos sistemáticamente. (Riquelme, como se citó en Robles, 2009).

De este modo, surge más como un espacio de disidencia (subversivo y de clase, en donde se abarcan las diferencias y tensiones del movimiento homosexual, más que una teoría como se ve hoy) y no de diversidad sexual (inclusivo y normado, al alero del estado, al servicio del mercado). En este sentido, el colectivo Ayuquelén se posiciona desde la creación de su propio ethos: el lesbofeminismo, consistente en reivindicar la lucha desde las propias lesbianas, utilizando los cimientos del feminismo. Esta característica especial del colectivo se debe a los continuos

quiebres con el movimiento feminista, haciendo insostenible poder agruparse bajo el prisma de la condicionante de género, ya que invisibilizaba la particularidad de una sexualidad diversa, del ser una “mujer lesbica”.

Como parte de las estrategias comunicacionales, y como un punto de encuentro seguro, se crea una casilla de correo que permitió poner en contacto a lesbianas de todo el país, no sólo a aquellos movimientos que se gestan desde la capital sino también a las lesbianas de provincias y pequeñas localidades, mucho más marginadas debido a la conectividad, las cuales pudieron sentirse parte de una comunidad.

En 1987, la colectiva (los grupos lésbicos prefieren expresar el término en femenino) Ayuquelén es expulsada de “La Morada” (Casa de la Mujer) debido a profundas diferencias políticas entre las feministas y las mujeres lesbianas. La acusación explícita fue de “poca rigurosidad teórica”, pero el motivo real de la discordia es incluso simbólico: las mujeres feministas del lugar no quieren ser tildadas de lesbianas, lo cual queda plasmado en el siguiente apartado:

Entre las feministas existía miedo a ser consideradas lesbianas, si bien en la Morada tenían la política de dejar reunirse en su casa a los grupos de mujeres que lo solicitaran, nosotras éramos “especiales”. Para ellas era delicado trabajar con lesbianas. (Riquelme, como se citó en Robles, 2009).

Este acto se traduce en que el Movimiento Feminista ya no es un lugar seguro para las lesbianas. En un contexto de lucha por derrocar el régimen dictatorial, las agrupaciones de mujeres en su conjunto - a las que también adhería Ayuquelén - redacta un documento denominado “Demandas de las mujeres a la democracia” (Díaz, 2012), cuyo eje temático sólo abordó la problemática de la mujer como sujeto de derecho ciudadano, maternidad y trabajo, dejando fuera nuevamente, la demanda de las mujeres lesbianas por visibilizarse, mediante la expresión de su sexualidad diversa.

6.5.2 Recuperación de la democracia y Generación de recambio

Una vez derrocada la dictadura, la mayor parte de los movimientos organizados de la sociedad civil entran en un período de “resiliencia”, por lo que los movimientos de

diversidad sexual, en materia de derechos humanos, no fueron la excepción. El retorno a la democracia permitió una paulatina apertura para la conquista de espacios y el poder agruparse de una manera segura, junto con lograr una mayor capacidad de convocatoria. Debido precisamente a la efervescencia social vivida en años anteriores, estos grupos se caracterizaron por una alta adhesión y un alto capital político, que fue absorbido por las distintas agrupaciones.

De este modo, el MOVILH (Movimiento de Integración y Liberación Homosexual) logra consolidarse como una de las organizaciones más visibles en materia de derechos de la diversidad sexual. En ese marco, en el año 1991 se lleva a cabo el Primer Congreso Homosexual Chileno, instancia donde Ayuquelén y Las Yeguas del Apocalipsis denuncian al MOVILH como responsable de hegemonizar la lucha homosexual. En este sentido, MOVILH se valida como un agente de normalización de la expresión de una sexualidad diversa y que, además, es ampliamente liderado por hombres homosexuales, en una suerte de homopatriarcado:

El MOVILH ha desarrollado campañas como la abolición del 365, participamos en las primeras conversaciones, pero sacaron posters y slogan 'los gays en Chile somos penalizados y las lesbianas no ¿por qué?' (...) Rolando Jiménez un activista fundador del MOVILH del cual tuvimos muchos peros porque tuvo manifestaciones lesbofóbicas... (Jara, 1996, como se citó en Mogrovejo, 2000).

A partir de acciones como estas, el MOVILH se ha constituido como el único intermediario entre las demandas de la diversidad sexual y el Estado, invisibilizando a las voces disidentes o más subversivas, parte de la identidad de la diversidad sexual, por lo que se le acusa de plantear un movimiento donde no existen las mujeres ni la manifestación de la figura de la mujer. Es decir, la representación de las travestis, lesbianas y de "la cola loca" (hombre homosexual con marcados rasgos culturalmente endosados al género femenino), son invisibilizadas y subordinadas a la cultura de la higienización.

Tras esto, en 1992, se realiza en Santiago el Primer encuentro Lesbofeminista Nacional, instancia a la cual acuden lesbianas de distintas zonas del país y se constituye como un hito importante para el movimiento lésbico en Chile, ya que contribuyó a la adhesión de nuevas colectivas a la lucha lesbofeminista. Del mismo

modo, favoreció que el ingreso de nuevas integrantes a Ayuquelén propiciará la apertura hacia un cambio de generación al interior del colectivo.

Parte de las nuevas colectivas que se articularon como un movimiento unificado, denominándose Colectiva Nacional Lésbica, agrupando a: Ayuquelén, Punto G, COOM (Centro de Orientación a la mujer) y LEA (Lesbianas en Acción). Estas últimas surgen como respuesta al movimiento gestado desde Santiago y toman como impulso esta reivindicación. Emergen en la Región del Biobío, específicamente en Concepción y sus fundadoras fueron Luisa San Martín, Consuelo Rivera, Mery Kinanes, Judith Espinosa y Cintia Arriagada. Su principal herramienta de manifestación se tradujo en acción performáticas como rayados aludiendo a la causa lésbica. (Robles, 2008)

Entre los años 1996 y 1997, se realiza el primer programa de radio lésbico en Radio Tierra, que lleva el nombre de “Ama-zonas”, conducido por la activista Marloré Morán. Esta acción surge debido a la continua necesidad de compartir una experiencia colectiva basada en la orientación sexual de las mujeres lesbianas. Bajo esta misma línea, también aparece una revista de poco tiraje con el mismo nombre del programa radial. Durante el transcurso del año 1998, nace dentro del mismo espacio radial en Amazonas, una pequeña sección denominada “Rompiendo el Silencio”, cuya conducción estuvo a cargo de la recién egresada periodista Erika Montecinos. Alrededor de 1999, se disuelve la coordinadora y Marloré Morán, conforma Trabajo y Estudios Lésbico (TEL), la primera ONG formal que realizaba investigaciones y campañas en torno a las lesbianas. (Familia es Familia, 2014)

6.5.3 Nuevas plataformas de comunicación, difusión y encuentro

El cambio de siglo trajo consigo una democracia más consolidada y con ella nuevos aires de apertura, lo que se tradujo, entre otras cosas, en la llegada de una incipiente masificación de la era digital e internet como una nueva plataforma de comunicación. En el año 2000 nacen los primeros sitios web realizados por y para lesbianas: Monte de Venus, SaFoLesbos, Lesbianas.cl.

En 2002, se funda el Salón de las Preciosas, ubicado en el corazón del centro santiaguino, en el Barrio Yungay, específicamente en la calle Libertad. También

existe la casa de TEL (Trabajos y Estudios Lésbicos), y de este modo se van articulando otras actividades para lesbianas. Si bien no existe una apertura total sobre el tema lésbico, paulatinamente se van creando nuevos espacios que facilitan las interacciones, no sólo de aquellas chicas más politizadas en el activismo, sino también de aquellas que buscan un espacio seguro de dispersión entre las suyas. En mayo del mismo año, y al alero de esta idea de crear y producir material para la comunidad, se funda la revista electrónica “Rompiendo el Silencio”, dirigida por la periodista Erika Montecinos. En junio sale al aire otro espacio radial lesbofeminista dirigido por Alejandra Aravena, en la radio digital Número Crítico.

Todos estos eventos lograron un lugar dentro del espectro del espacio público, por lo que el 11 de junio de 2008, sale a la venta la primera revista para la comunidad lésbica, “RSMagazine”, de “Rompiendo el silencio”, quienes se atreven a pasar del formato digital a uno impreso, con una cobertura de distribución desde Arica a Punta Arenas (Cocq, 2012). En septiembre del 2010 aparece el último número de la revista, dejando como legado 30 ediciones de extenso éxito en la comunidad lésbica nacional. A pesar de su desaparición como revista, la continuidad del trabajo de visibilidad por parte de la agrupación Rompiendo el Silencio se reinventa utilizando el formato streaming entre los años 2011 y 2012, con el programa de TV on-line “Rompiendo el Silencio.”

La aparición de nuevas herramientas de difusión, sobre todo aquellas de carácter digital, contribuyen a que las nuevas generaciones ya no sean influenciadas por el fantasma represor de la dictadura, la clandestinidad y la persecución, sacudiéndose así de las sombras y empoderándose hacia la toma y utilización de espacios más públicos.

Este elemento es especialmente relevante, considerando que la población que es sujeta de estudio en esta investigación, estableció principalmente una red de contactos en un Chile no digitalizado, mediante las casillas de correos difundidas en los programas de radios.

Sin embargo, se debe hacer hincapié en el contexto actual de pandemia, en donde se ha exacerbado la utilización del internet y de diversas plataformas digitales que dependen de este sistema. El aislamiento, la distancia y el ver mermadas las acciones cotidianas tales como ir en busca de productos de primera necesidad,

obligaron a las personas a recurrir a servicios online para lograr satisfacer sus necesidades, tanto desde lo material, así como también lo social.

En este último punto, la comunidad lésbica, así como el resto de la sociedad, se vio obligada a generar comunidad digital, es decir, mantener contacto con sus pares a través de llamadas telefónicas y de videollamadas. De este modo, las plataformas de difusión y de comunicación jugaron un rol fundamental en lo que a noción de comunidad se trataba, ya que la información que circulaba y las redes de apoyo que se gestionaron entre organizaciones de la comunidad LGTBI, sobre todo en el contexto de pandemia, fueron primordial para cubrir algunas necesidades básicas tales como el acceso a una canasta de servicios básicos, así como también gestionar ayuda psicológica para quien lo necesitara.

Tomando en cuenta este concepto de comunidad digital, en donde el componente etario es primordial si de brecha digital se trata, se debe considerar que estas plataformas y nuevas formas de gestionar comunidad, debido a la importancia que han tomado durante estos últimos tres años, acompañarán a este grupo de mujeres en su proceso de envejecimiento, como describiremos en el siguiente apartado.

En síntesis, pese a la gran tendencia a participar de movimientos y colectividades a finales de los ochentas y principios de los noventas, los constantes roces en dichos espacios, mermó las relaciones e influyó que muchas de estas mujeres se alejaran de estos grupos de pares, por lo que, inevitablemente, generó un distanciamiento y decaimiento en la participación en la medida que avanzaron en sus vidas y que el tiempo avanzó en ellas también.

6.6 Envejecimiento: Estigma de la vejez

Sin duda, el envejecimiento no es un fenómeno meramente biológico en la vida del ser humano. Nuestra cultura y significación del mundo, se ha encargado de otorgar diversas valoraciones a este ciclo vital en particular, prevaleciendo en la actualidad occidental, el representar a las personas mayores como una carga negativa, en donde se les asignan roles menores o periféricos, invisibilizándolos e incluso castigándolos bajo el supuesto de que ya no son cuerpos útiles para la producción

de la sociedad. De este modo los cuerpos mayores son minorizados, dando a entender además que son un supuesto de dependencia.

Son estos estigmas los que permiten cuestionar el cómo la sociedad sitúa a la vejez en tanto los cuerpos son estigmatizados y desechados por la sociedad, pues ya no producen, no siguen el ritmo que una sociedad productiva exige. Tal como lo establece Margaret Mead -respecto al fémur sanado como símbolo de civilización-, es el tiempo y el cuidado los que priman como civilización en un mundo que no espera ni se detiene por nada ni por nadie, ya que el sanar, cuidar, sentir empatía son “signos de civilidad en un mundo inhóspito y apestado” (Chendo, 2020).

Por esto, buscando nutrir la discusión en torno al envejecimiento, es que se realizarán algunas distinciones que permitirán establecer posturas al respecto, basadas en un enfoque de derechos humanos y de género.

Chile es un país que se acerca de manera acelerada a un envejecimiento poblacional, estimando que para el año 2050, una de cada tres personas será adulto mayor (CIPEM, 2019), por lo cual resulta interesante hacer el ejercicio de pensarse como personas mayores e incluso cuestionarse ¿Qué edad tendré en el 2050? Es posible que esta interrogante nos sitúa de inmediato en imágenes estereotipadas respecto a las viejeces.

“En Chile, las personas de 70 y más años constituyen cerca del 50 % del total de personas mayores, y las personas de 80 y más, el 16,2 % (Censo, 2017), cifra que se incrementará. En efecto, según estimaciones, para 2050 más de 1.700.000 personas pertenecerá a este estrato etario en Chile. “

Al respecto, la Fundación Geroactivismo, pionera en una mirada crítica a la vejez, posiciona el término **Edadismo** y lo describe como:

“Es una combinación de estereotipos (creencias), prejuicios (sensaciones) y conductas (acciones) discriminatorias hacia las personas en base a su edad cronológica.”

El edadismo es una discriminación implícita, la cual incluso es mucho más prevalente que el racismo y el sexismo, y peor aún, en primera instancia no se

identifica fácilmente, debido a la naturalización de este fenómeno. Por esto, se abre paso a expresiones más explícitas y agresivas, como maltrato físico en residencias o bajas pensiones (Fundación Geroactivismo, p.4). Esto último se refleja en tanto la mitad de las mujeres que se pensionaron por vejez en septiembre (del año 2021) y cotizaron entre 30 y 35 años obtuvieron una pensión autofinanciada menor a \$170.602 (Fundación Sol, 2021).

Es este dato el que nos permite afirmar que las mujeres pensionadas se ven doblemente oprimidas, ya que son mujeres y personas mayores. Sin embargo, para fines de esta investigación, se dará cuenta que a esta doble opresión se le sumará una nueva: el ser lesbiana; es decir una mujer mayor y lesbiana estaría siendo aún más penalizada socialmente.

A su vez, la definición de vejez de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se centra en el deterioro del cuerpo y la mente de las personas que pertenecen a este ciclo vital del ser humano, reforzando la idea interiorizada de ser una carga para la sociedad y la dependencia.

“Desde un punto de vista biológico, el envejecimiento es la consecuencia de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, un aumento del riesgo de enfermedad, y finalmente a la muerte.”

Por el contrario, nuevamente encontramos que la definición de vejez elaborada desde la Fundación Geroactivismo comprende la complejidad de elementos socioculturales:

“Etapa de vida entendida como una construcción social basada en normas y expectativas sobre la edad, en función de las diferencias individuales y los cambios históricos, culturales, sociales y económicos.”

Frente a esta definición, la cual será la que se utilizará en esta investigación, se debe poner atención en el punto de diferencias individuales, ya que, para la misma fundación, “cada historia biográfica da cuenta de una larga trayectoria vital relacionada a experiencias concretas”, por lo cual se hablará de vejezes, no de una vejez singular. De esta forma, se rescatará que cada persona mayor tiene una

diferente historia de vida, desarrollada en un determinado contexto cultural y social, e incluso factores sociales como la educación, la situación laboral y el nivel de ingresos son determinantes al momento de acercarse a la realidad que les toca vivir, exacerbando ciertos elementos en la historia de vida personal de mujeres mayores lesbianas.

Respecto a la realidad nacional, pese a que nuestro país ha aumentado la esperanza de vida y nos encontramos viviendo un “envejecimiento de la vejez”, ello no se ha traducido necesariamente en calidad de vida, ya que se debe considerar que en Chile -en base a los datos brindados por Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (CIPEM)-, según el Censo 2017, 2,85 millones de personas son mayores de 60 años y 470 mil, mayores de 80 años, representando al 16,2% de la población total. De estos valores, además se desprende que el 55,7% corresponde a mujeres y el 44,4% corresponde a hombres.

Sin embargo, el factor económico y de clase es imperante si de calidad de vida se trata, sobre todo considerando que en este ciclo vital cada persona tiene necesidades específicas en términos de salud, ya que solamente poniendo el foco en la Región Metropolitana, las comunas de Vitacura, Las Condes y Providencia son aquellas que presentan la mayor concentración de población adulto mayor, lo que da a entender que al ser comunas pertenecientes un nivel socioeconómico medio-alto, las personas mayores pueden alcanzar una mayor esperanza de vida en esos sectores. Incluso realizando un comparativo mayor, aquellas comunas de Santiago de un nivel socioeconómico alto, coinciden con el nivel de envejecimiento relativo de su población, con países desarrollados que mantienen políticas públicas de calidad que apuntan al mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores, tales como Alemania, Portugal, Hungría, República Checa, Dinamarca, Suecia, entre otros.

6.6.1 Mujeres lesbianas presentes en la población mayor

Otro aspecto interesante sobre el envejecimiento poblacional, y que es importante para fines de esta investigación, es la mirada focalizada a la situación de la población LGTBI, y aún más profunda, la situación de las mujeres lesbianas mayores. Al realizar una revisión sobre los estudios de envejecimiento en dicha

población. Hemos notado la escasa literatura e investigaciones en esta materia en América latina; de hecho, el material consultado pertenece a documentación anglosajona. En estas investigaciones, se plantea como “edad de retiro” culturalmente e institucionalmente aceptada, a una mujer desde los 60 años.

“Thus, in the UK ‘women over 60’ is a ‘culturally constructed and institutionally regulated age category’ (Bytheway, 1997, como se citó en Traies, 2016 p.13).”

Ello se explica por tratarse del cese de la vida laboral, para dar paso a la jubilación, aunque también es relevante señalar que no todas las personas acceden a una jubilación institucional, producto del tipo de trabajo que desarrollaron en sus trayectorias de vida. Esto podría explicarse debido a que estamos hablando de una generación cuyo imperativo de vida impuesto por la sociedad, era el formar familia en donde debían predominar las relaciones heterosexuales.

Distinto es el caso de la población LGTBI, en especial el caso de mujeres lesbianas, ya que al no cumplir con la heteronorma imperante en la sociedad, muchas veces se enfrentaban a trabajos precarizados debido a la discriminación sufrida por expresión de género y/o identidad sexual, e incluso el no alcanzar estudios universitarios completos también podría ser una de las causas.

Esta idea se refuerza, en tanto para CIPEM (2021), la desigualdad de género en el mercado laboral, además de reflejarse en el acceso al trabajo, también se refleja en el nivel de ingresos y en el tipo de ocupación al que accede la mujer a lo largo de todo su ciclo de vida activa. Este escenario podría tener consecuencias significativas sobre la calidad de vida de la mujer una vez que se retira del mercado laboral, ya que al alcanzar una mayor esperanza de vida que los hombres, esto se traduciría en pensiones cada vez más paupérrimas.

Sin embargo, a nivel nacional escasamente se cuenta con investigaciones y datos estadísticos que apunten a esta situación de esta generación de mujeres lesbianas en particular, ya que solo se cuenta con el porcentaje de mujeres mayores -sin especificar su orientación sexual- que se dedica a ocupaciones formales e informales. De este modo, según la encuesta CASEN 2017, el 30,8% de las personas mayores se encontraba trabajando, en donde el 18,8% correspondía a

mujeres. De esta muestra, el 45% de mujeres mayores se dedica a ocupaciones formales y el 55% se dedica a ocupaciones informales (Proyecto Nodo, 2021, p.17).

Para CIPEM (2021), el que la población mayor se mantenga activa en el mercado laboral, se debe a dos causas. La primera tiene que ver con una necesidad económica, el verse en la obligación de seguir generando ingresos para subsistir, y la segunda tiene que ver con la decisión autónoma de seguir trabajando para mantenerse vigente, ya que a través de la pertenencia a las redes que otorga el trabajo, los individuos se motivarían a seguir siendo activos.

Es a través de la caracterización de la realidad socioeconómica y laboral de la población mayor, además de la creación de políticas públicas adecuadas, que se puede dar a entender el cómo las sociedades valorizan a este determinado grupo social.

Frente a esto, Jane Traies cita en su investigación a diversos autores que resaltan cómo las sociedades valoran de manera positiva los cuerpos jóvenes y sus privilegios y, por el contrario, establecen estigmas respecto al envejecimiento:

I then had to decide how to describe their age status. In a society that privileges youth and able-bodiedness, the word 'old' has negative and usually derogatory overtones (Cruikshank, 2008; Slevin, 2006); it carries a stigma which reveals our ageist cultural values (Calasanti and Slevin, 2001).

Estos estigmas, pesan principalmente en los cuerpos de las mujeres, generándose la triada de “triple opresión” (ser mujer, lesbiana y mayor), en una sociedad que privilegia y ve como la norma aquellos cuerpos jóvenes, heterosexuales y activos en tanto son capaces de producir en el imaginario capitalista. De este modo, para Traies, “Those who are at risk of triple minority status based on age, sexual orientation and gender are also potentially ‘triply oppressed’” (Kimmel, 2006, p. 10).

Así, los imaginarios respecto al envejecimiento de la mujer, también se encuentran permeados de la cultura heterosexual, donde comúnmente podemos encontrar que se les denomina “abuelitas” a mujeres mayores, que muchas veces, no han sido madres, situándolas en un espacio de violencia simbólica. De igual manera sucede con el estereotipo de la mujer “solterona” o como muchas veces se le tildó a Gabriela Mistral y Doris Danna -visibilizada tan solo como su compañera de piso-,

despojando a las mujeres mayores de sus vínculos amorosos o sus elecciones como personas autónomas, buscando así el realizar una limpieza de imagen a través de un imaginario colectivo heterosexual, para así poder presentarlas en la sociedad como mujeres que cumplen roles que son hegemónicamente esperables.

Esto responde a la necesidad social imperativa de condenar los actos y expresiones de afectos entre mujeres, ya que en contra de la gente lesbiana aún se escupe murmuración, ignorancia y desprecio, pues en ocasiones, las expresiones de afecto entre mujeres implican partes del cuerpo que nuestra cultura cree sexuales (Viñuales, 2006)

Respecto a esto último, es que se da a conocer un antecedente no menor; el cual también está permeado por el edadismo. Esto guarda relación respecto a la vida sexual y afectiva de las personas mayores, sobre todo la de las mujeres, en donde se les visibiliza como seres asexuados, anulando incluso los derechos sexuales, así como también las prestaciones específicas ligadas a salud sexual de quienes pertenecen a este grupo etáreo. Incluso, la sexualidad de las mujeres mayores suele patologizarse y ser vista como algo sucio, impío, como algo pervertido, lo cual establece que

El edadismo sexista impone una doble penalización por ser mujeres y por envejecer. En este contexto, los estereotipos de género en la vejez son muy marcados, de connotación negativa y de vulnerabilidad, limitando las experiencias de ser mujer mayor, lo que incidirá en una identidad confusa para estas (Fundación Geroactivismo, p.11).

Si en esta cita mencionada se hace referencia a la doble penalización de ser mujer y envejecer, entonces se debe abrir paso para realizar las siguientes interrogantes: ¿Qué pasa con las mujeres mayores lesbianas?, ¿cómo son percibidas por la sociedad?, y más importante aún, ¿cómo se autoperciben ellas?

Para Traies (2016) el envejecimiento de las lesbianas cuenta con un elemento que tal vez dista de la realidad de aquellas mujeres que se reconocen como lesbianas, pero que pertenecen a un estrato etario distinto. Este guarda relación con un fenómeno que se denominará lesboodio internalizado, el cual muchas veces juega un rol principal en las decisiones relacionadas con el dar a conocer abiertamente su

orientación sexual lésbica. De este modo, tanto lesbianas como gays mayores, se ajustan a la expectativa de estar solos, deprimidos y aislados como modo de respuesta a esta homofobia internalizada, la cual está influida por el sesgo cultural etéreo.

En este punto, es importante destacar la percepción de Viñuales (2006), en tanto retoma los trabajos de Goffman (1993) al hablar sobre estigma y el cómo las personas que se descubren en posesión de un atributo socialmente indeseable realizan un similar esfuerzo por ocultar o manipular la información en diversas estructuras, provocando así un estilo de vida basado en la ocultación o en la manipulación de la información. Esto se refuerza si se piensa en que para fines de esta investigación, se requiere estudiar a parte de un grupo etéreo que carece de un discurso que le permita posicionarse como un ser de derechos que merece ser respetada, ya que si la mujer no se había pensado como sujeto de la historia, esto recién se cuestiona con la aparición del primer movimiento feminista, entre los años 1880 y 1914. Esta situación se replica en el caso de las lesbianas, quienes históricamente han sido relegadas incluso por ciertos sectores de los movimientos feministas. Así,

Las conjeturas sobre la identidad sexual son dolorosas porque ponen en cuestión un sistema de valores en el que las implicadas en estos cambios han sido educadas. No saber qué está sucediendo, junto a la creciente conciencia de saberse fuera de la norma (Viñuales, 2006, p.61).

Son estos antecedentes los que permiten establecer que las lesbianas mayores muchas veces se ven enfrentadas a sus propios estigmas, ya que el rol imperante de la sociedad heteronormada juega un rol principal al revelar la identidad sexual, lo cual para muchas mujeres mayores es un proceso desconcertante y doloroso, el cual las lleva a cuestionarse el quiénes son, ya que no se debe olvidar que la identidad es una conciencia que surge de la interacción entre individuo y sociedad, y esta conciencia es moral, ya que el valor que damos a la pregunta ¿Quién soy yo? proviene del valor que los demás asignen a esa respuesta (Viñuales, 2006).

6.6.2 Mujeres lesbianas mayores: el aislamiento social y los espacios de cuidados

La soledad y el aislamiento son una de las principales problemáticas que atraviesan el vivir de las mujeres lesbianas mayores, lo cual, sumado a la precarización laboral y a las pensiones bajas, provocan que la calidad de vida de estas mujeres sea incluso peor que la de las mujeres heterosexuales mayores. Esta situación se exacerbó con la pandemia mundial del Covid-19, en donde el confinamiento y las cuarentenas implementadas afectaron tanto las actividades económicas como también las formas de apoyo institucional y comunitarias que solían ser presenciales. De este modo, se amplificó el riesgo social y económico de los grupos sociales más vulnerables, tales como la población de adultos mayores.

Así mismo, desde el punto de vista de la comunicación, muchas personas mayores quedaron aisladas no solo en lo físico, sino que también en lo que refiere al acceso a tecnologías y a herramientas de comunicación, aumentando así las dificultades de las personas mayores para poder conseguir alimentos, atención médica, medicamentos, ingresos, pensión, entre otros (Proyecto NODO, 2021). Esto es de suma importancia, si consideramos que hoy en día el acceso a plataformas web han permitido que la noción de comunidad no se haya dado por perdida a pesar de la contingencia sanitaria. Sin embargo, el acceso a internet presenta también brechas de género que imperan al momento de comunicarse, ya que según un estudio de la CEPAL (2017), en Chile el 41,2% de las mujeres entre 55 y 64 años de edad usa internet, mientras que el 14,8% de mujeres de 65 y más años tiene acceso a este.

Esto nos deja ver que persiste una brecha digital de género en detrimento de las mujeres, a pesar de que las políticas públicas de hoy en día buscan avanzar y reducir la brecha digital en general, por lo cual, si se busca realizar una lectura del contexto actual, se puede afirmar que efectivamente las mujeres mayores que no cuentan con una red próxima de apoyo, sí se encuentran en situación de abandono y soledad. Esta afirmación debe ser una alarma frente a la situación de miles de personas mayores que se encuentran en este estado, ya que la prevalencia de enfermedades en este grupo etáreo no es solo física, sino que también psicológica. Tal como lo retrata CIPEM (2019), durante el año 2016, 16 por cada 100.000 habitantes fue la tasa de suicidio de la población entre los 70 y 89 años, siendo la principal causa del suicidio la depresión, en donde la falta de reconocimiento por

parte de algún familiar o del médico tratante, la omisión por parte de quien padece la depresión o la falta de recursos para cubrir el tratamiento, puede agravar la situación. Sin embargo, se debe mencionar que estos datos no consideran la orientación sexual de las personas, y que la prevalencia del suicidio en hombres es mayor que en el caso de las mujeres.

Esta ausencia de investigaciones actuales que busquen retratar la realidad actual de las mujeres lesbianas pertenecientes a la población mayor, solo nos habla de la poca importancia que incluso las ciencias sociales les han dado a esta estrato poblacional, ya que han sido más que nada organizaciones de la sociedad civil junto con activistas lesbofeministas quienes han buscado levantar información y poder marcar así precedentes respecto a la realidad de una parte no menor de la población chilena.

Para Melanie Otis (2016), los trabajos académicos europeos se centran principalmente en las vidas de los hombres gays más jóvenes, y en menor grado, de las lesbianas. Sin embargo, en la década de los setentas se intentó estudiar a gays y lesbianas mayores, pero se presentaron una serie de limitantes que no permitieron que estos estudios se llevaran a cabo de la forma más adecuada. Entre estas limitaciones se encontraban en el que muchos y muchas de los y las participantes tenían miedo a ser discriminados y/o revivir episodios de revictimización, además de la dificultad existente para encontrar personas de ese rango etéreo que abiertamente se autoidentificara como gay o lesbiana, ya que solamente lograron acceder a las y los participantes a través del muestreo conocido como bola de nieve (redes de amistad), y a través de eventos comunitarios de lesbianas y gays, los cuales en gran medida estaban dirigidos para población LGBT más joven.

Lo recientemente mencionado, sugiere que la población mayor LGBT era prácticamente inexistente, y a los pocos que pudieron tener acceso, se caracterizaban por ser personas solitarias, aisladas y deprimidas, contexto que se ha mantenido hasta el día de hoy, a pesar de la incidencia de organizaciones civiles de geroactivismo y lesbofeminismo, e incluso de políticas públicas que han buscado mejorar la calidad de vida de las personas mayores de sesenta años.

Según el estudio realizado por Traies (2016) en Reino Unido, las personas mayores que son lesbianas, gays o bisexuales son estadísticamente más propensas a vivir solas que sus contemporáneos heterosexuales, ya que el 49% de las mujeres participantes vivían solas, lo que representa casi el doble de la proporción de personas heterosexuales del mismo rango etáreo (28%). Estos valores se exacerban aún más, ya que personas mayores de 75 años lesbianas, gays o bisexuales vivían solos, representando a un 68% del total de encuestados. Además, a estos se suma el que existe evidencia de que las personas LGBT mayores suelen vivenciar angustia psicológica y soledad en una muestra mucho mayor de lo que las personas de ese rango etáreo heterosexuales puedan vivenciar. Estos rasgos que evidencian la soledad suelen estar asociados con el hecho de vivir solas, no estar en una relación, mayor angustia psicológica y menor salud mental (Hughes, 2015).

Estos elementos mencionados resaltan la importancia de las redes de apoyo y cuidado a las que las personas mayores deben tener acceso, ya que no solo la salud física -a través de los cuidados adecuados tales como el control sano del adulto mayor, el control de enfermedades crónicas, el poder tener acceso a una alimentación adecuada, o el realizar actividad física- es importante, sino que también la psicológica, en tanto muchas de las problemáticas a las que se ven sometidas las adultas mayores provienen de esta.

Especificando mucho más esto, las mujeres lesbianas mayores al ser triplemente oprimidas, cuentan con redes de apoyo mucho más reducidas e incluso inexistentes en comparación con la población mayor heterosexual, debido a que se puede encontrar que cierto porcentaje de ellas no conformaron lo que se conoce como familia tradicional, es decir, matrimonio heterosexual compuesto por madre, padre e hijos/as, lo cual inmediatamente reduce su círculo de soporte, ya que son las hijas en particular, quienes se encargan del cuidado de los y las adultas mayores del grupo familiar.

Sin embargo, las redes de apoyo no solo contemplan el núcleo familiar más cercano, sino que también pueden ser amigos/as, vecinos/as y grupos con fines sociales, tales como las juntas de vecinos, clubes de adulto mayor e incluso organizaciones no gubernamentales, las cuales a través del activismo político buscan instruir a las mujeres mayores en torno a sus derechos como personas que se merecen ser

tratadas con dignidad y respeto, e incluso logran así dar acompañamiento a todas aquellas mujeres mayores que se encuentran solas, ya que se genera una comunidad que exige y valora elementos y situaciones similares.

VII. Metodología y Técnicas del estudio, que incluyen el tipo de estudio

7.1 Tipo de estudio

Este estudio es de tipo exploratorio y descriptivo. Exploratorio, ya que se está investigando un problema poco abordado por las Ciencias Sociales actuales, tal como el envejecimiento de la población LGTBI en Chile, por lo cual en palabras de Domínguez y Dávila (como se citaron en Gordo y Serrano, 2008), se busca detectar la sensibilidad genérica ante un hecho nuevo -nuevo en el sentido de que no se cuenta con estudios concretos respecto a este fenómeno-, por ende, se debe seleccionar una técnica adecuada que permita que dicho proceso de producción de datos permita identificar los discursos sociales involucrados, interpretando y analizando la dimensión simbólico-ideológica que involucra a las mujeres lesbianas de edad avanzada.

También será descriptivo, ya que

(...) busca especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan estas (Hernández, 2014, p.92).

Es decir, para fines de esta investigación, se busca dar a conocer una parte de la realidad que les ha tocado vivir a una determinada comunidad del colectivo a estudiar, a través de la recolección de datos, considerando los componentes que lo conforman, al mismo tiempo que se aborda una temática desamparada por las investigaciones actuales.

La metodología empleada, será cualitativa, la cual tiene una relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, pues en esta metodología se reconocen y analizan las diferentes perspectivas de las entrevistadas en torno a su propia visión de mundo, permitiendo así el que se profundicen significados, al mismo tiempo que se pueden obtener las emociones, prioridades, experiencias y otros aspectos subjetivos. De este modo, la investigadora se introduce en las experiencias de las participantes y construye así el conocimiento, por lo cual se

postula que la realidad se define a través de las interpretaciones que las participantes tienen de su propia realidad, logrando así que converjan distintas visiones de mundo -tanto la de las participantes como la de la investigadora- produciéndose así una interacción entre todos los actores (Hernández, 2014, p.9).

7.2 Muestra y selección

Los criterios bajo los cuales la muestra fue seleccionada, fueron: mujeres cis género autoidentificadas como lesbianas, cuyas edades sean igual o mayor a 55 años y que residan en Chile.

Para encontrar a mujeres interesadas en participar, la investigadora realizó un muestreo conocido como “bola de nieve” o muestreo en cadena, el cual consiste en identificar a participantes claves, que conforme se incorporan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas y/o recomiendan a otros informantes que puedan proporcionar más datos o ampliar la información, y una vez contactados, se incluyen en la investigación también (Sampieri, 2014). Para esto, además, utilizó su implicancia como activista lésbica y sus redes con otras colectivas lesbofeministas.

De este modo, se contó con informantes claves, es decir, con sujetas a investigar que poseen como rasgos fundamentales el ser personas que conocer la realidad sobre la que se investiga, son respetadas por las demás sujetas pertenecientes al escenario o realidad local investigada, y es la sujeta con la cual quien investiga, adquirirá una relación de rapport y de confianza creciente (Gaínza, como se citó en Canales, 2006).

Adicionalmente, se realizó un llamado por Redes Sociales (Facebook, Instagram y Twitter), con el fin de ampliar la convocatoria a participar.

Inicialmente, se contempló realizar de cinco a siete entrevistas, sin embargo, la cantidad realizada corresponde a nueve entrevistas en total. De este modo, se recopiló la información necesaria, tratando de abarcar una muestra heterogénea de mujeres lesbianas mayores, tomando en cuenta también el fenómeno denominado saturación teórica o saturación de categorías, es decir, que la información que ha sido brindada por las participantes del estudio llegue a tal punto en donde no esté

aportando antecedentes, información o datos novedosos o nuevos que puedan servir para el posterior análisis de los datos. Para evitar esta saturación, se revisó constantemente la información que se tenía a medida que avanzaban las entrevistas realizadas, de este modo se evitó constatar elementos y/o ciertas temáticas que no aportaban mayormente a la investigación.

Frente a esto, es la investigadora quien debe decidir en qué momento de la investigación realizará un corte en las entrevistas a realizar, para decidir quién será su última entrevistada, revisando así constantemente la información que ya tiene recopilada a partir de los datos brindados con anterioridad.

7.3 Instrumentos de recolección de información

Como técnica de recolección de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales,

Se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información. Las entrevistas abiertas se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla (Hernández, 2014, p. 403).

Además, a través de este tipo de entrevistas, para Gaínza (como se citó en Canales, 2006), se produce información valiosa para la investigación, la cual no había sido identificada ni instalada como un tema a considerar en la pauta de preguntas inicial, tomando en cuenta que toda respuesta brindada puede generar una nueva pregunta por parte de quien investiga. Sin embargo, se debe poner atención en que las preguntas que surjan a partir de la información que provee la entrevistada, deben evitar ser intrusivas, invasivas u ofensivas.

Sumado a lo anterior, para el mismo autor, la entrevista no estructurada o semi-estructurada, se ha concebido para indagar en los estudios exploratorios, ya que, a través de la información recogida o recopilada, se pueden establecer problemáticas de investigación de índole científica que provea de variables que posteriormente puedan servir para elaborar un sistema de hipótesis que pueda ser contrastado empíricamente, lo cual permitiría la elaboración de futuras y nuevas investigaciones.

Este tipo de entrevistas “permite el despliegue de los significados y contenidos simbólicos del entrevistado según sus propias palabras y maneras de pensar y sentir el mundo” (Canales, 2006, p. 236), por lo cual, esta técnica es la que más se acomoda para fines de esta investigación, ya que habrán elementos de la vida personal, del entorno familiar y laboral, antecedentes académicos, temas de salud, relaciones interpersonales, entre otros, que deberán ser abordados según la historia personal de las entrevistadas.

Sin embargo, la principal desventaja que encontramos en la utilización de esta técnica, guarda relación con que, al trabajar con personas mayores, la duración de la entrevista debe ser más acotada para lograr recaudar la información concisa, evitando saturar la misma, así como también se evitará que las participantes del estudio se vean sobrepasadas por la cantidad de tiempo que estarán siendo entrevistadas. Siendo esto así, ciertos elementos importantes quedaron fuera de las entrevistas, por la cual la investigadora tomó los resguardos pertinentes, realizando una pauta exhaustiva en donde las preguntas sean lo más claras y precisas posible, desprendiendo así preguntas más enfocadas a medida que la entrevista avance.

Tomando todos los resguardos éticos de la investigación sociológica, es que en todo momento se puso el foco en las entrevistadas y sus diversas y específicas necesidades, no olvidando que muchas de ellas son dueñas de casa y/o utilizan su tiempo para la realización de otras actividades, ya que participaron de esta investigación sin ningún tipo de intercambio económico, pues la participación fue completamente voluntaria, esperando que la duración de las entrevistas aproximadamente, fuera de una hora y media.

7.4 Plan de análisis de la información o datos

Para el análisis de la información recogida de las entrevistas, utilizaré un cuadro resumen, con el fin de canalizar las principales características de las participantes del estudio.

Tabla Cuadro Resumen Entrevistadas

Entrevistada	Edad	Ocupación	Comuna
A			
B			

7.5 Logística del trabajo de terreno

El trabajo en terreno guarda relación con la realización de las entrevistas semi-estructuradas. Primeramente, tras haber recolectado los datos personales luego de haber realizado el llamado vía Redes Sociales, y tras haber contactado a aquellas mujeres interesadas en participar de la investigación a través del llamado realizado por activistas conocidas por ambas, se esperaba llevar a cabo la comunicación directa con quienes residan en la Región Metropolitana. Esto, en un comienzo se iba a realizar a través de correo electrónico o teléfono (celular o número fijo), según el manejo de las participantes con plataformas de correo electrónico y/o el manejo con aparatos celulares, ya que se debe considerar que se trabajó con un grupo poblacional cuyo acceso a las nuevas tecnologías y a plataformas en línea dista de la realidad de grupos etáreos más jóvenes.

Inicialmente, se contempló dar prioridad a los encuentros presenciales, ya que esta modalidad tradicional de entrevista suele ser la que aporta una mejor calidad de la información, ya que, se logra captar de mejor manera las impresiones y posturas de las personas entrevistadas. Sin embargo, al acercarse la fecha estipulada para la realización del trabajo en terreno y visualizando el panorama sanitario, es que, a decisión de la investigadora, estas fueron realizadas a través de las plataformas digitales de Zoom y Google Met. Justamente, durante las tres semanas en que se realizaron las entrevistas (17 de enero y el 4 de febrero del año 2022), el promedio de casos diarios de personas contagiadas fue de 20.432 (MINSAL, 2022).

Es preciso señalar, que en un comienzo, la fecha tentativa para la realización de estas entrevistas, fue contemplada durante el mes de febrero del año 2022, de acuerdo a la Carta Gantt trazada para los tiempos de esta investigación, pero para el resguardo de la investigadora y de las entrevistadas -considerando que al ser

personas mayores se encuentran en los grupos de riesgos establecidos por las autoridades sanitarias-, se decidió no realizar las entrevistas de manera presencial.

Durante el proceso de contactar a las entrevistadas, se adjuntó vía correo electrónico, el documento Consentimiento Informado, a fin de que pudieran conocer en profundidad los pormenores e implicancias de su participación en esta investigación. Posterior a ello, una vez coordinados los tiempos y disponibilidad de las participantes, se agendó la entrevista y se envió el enlace respectivo a través de la misma cadena de correo. Al momento de realizar la entrevista, se realizó la lectura en conjunto del documento, repitiendo los elementos importantes de este, y quedando consignado en la grabación la afirmación de la entrevistada.

Las entrevistas tuvieron una duración de entre 45 minutos y 1 hora y veinte minutos. Una observación importante de señalar respecto a la duración de estas entrevistas es que al realizarlas a través de videollamadas provoca que se reduzca aún más a la muestra de potenciales participantes, ya que deben ser mujeres mayores que además de ser lesbianas, tengan un manejo al menos básico de computación y del uso de internet y de sus diversas plataformas, tomando en consideración que, en efecto, las entrevistas en formato en línea, tienden a generar fatiga y/o cansancio en las personas, así como también mayores posibilidades de interrupción (en general, las personas están más dispuestas a distracciones), que en una de carácter presencial.

7.6 Procesamiento de la información

Tras haber recopilado la información necesaria, el método de análisis de la información corresponde a un Análisis Crítico del Discurso, el cual es un tipo de investigación analítica sobre el discurso, que estudia primariamente el modo en que el abuso de poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político (Van Dijk, 1999, p.23). Esto permitió dar a conocer las opresiones que atraviesan las mujeres participantes del estudio, ya que pertenecen a grupos sociales que históricamente han sido relegados y sometidos a grupos de poder: lesbianas y personas mayores.

Es así, como a través del análisis de los discursos brindados por las entrevistadas, se pudieron demostrar dimensiones cognitivas, emocionales, sociales, políticas, culturales e históricas, al mismo tiempo que se proporcionaron detallados y sistemáticos análisis de las estructuras y estrategias de texto y habla, y de sus relaciones con los contextos sociales y políticos (ibid, p. 24), evidenciando así que el lenguaje es una creación real de la práctica social.

Para fines de esta investigación, el análisis de las entrevistas brindadas por mujeres lesbianas mayores de 55 años, permitió realizar una lectura de una determinada realidad social, a través de categorías de análisis que no son previas sino emergentes, es decir, categorías que van apareciendo y que son pertinentes, con las cuales se analiza y conceptualiza el conocimiento obtenido (Santander, 2011), retomando constantemente la teoría que acompaña a este estudio. De este modo la estructura social de una determinada población se manifestó a través de los momentos más informativos que brindó cada entrevistada.

Luego, para proceder con el análisis de las entrevistas, primeramente, estas se transcribieron de forma individual, y fueron revisadas en torno a las temáticas relevantes o conceptos que surgieron desde el discurso de cada entrevistada, utilizando como refuerzo el programa Excel. Para esto, se leyeron detenidamente las entrevistas, destacando los conceptos y citas más importantes. Esta etapa conocida como codificación -que no es lo mismo que el análisis- es una actividad que permite vincular diferentes segmentos o ejemplos presentes en los datos. De este modo, los fragmentos destacados se reunieron para crear categorías o códigos generales que se definirán con base en alguna propiedad o elemento común, usando los datos para generar ideas que se relacionan de manera detallada y precisa (Coffey y Atkinson, 2003).

Tras recolectar los códigos generales, estos posteriormente fueron incluidos dentro de códigos más específicos, los cuales se tradujeron en dimensiones principales, las que fueron explicadas a partir de la información obtenida y de la retroalimentación con el marco teórico de la presente investigación. Es en este punto en donde recién comenzó a desarrollarse el análisis de la información, en donde no solo se exploró lo que se dijo en los datos, sino el cómo se dijo,

considerando el cómo enmarcan los actores sociales a un conjunto particular de experiencias y les encuentran sentido (Coffey y Atkinson, 2003, p. 80).

7.7 Carta Gantt

FASE DE INVESTIGACIÓN	ACTIVIDAD	mar-22			abr-22			may-22			jun-22			jul-22		
Procesamiento de la información	Cuadro resumen entrevistadas	X														
	Correcciones al proyecto		X													
	Reporte del trabajo de campo			X	X											
	Definición de códigos generales					X	X									
	Definición de códigos específicos						X	X								
	Selección de citas							X	X							
Presentación de resultados	Análisis							X	X							
	Conclusiones									X	X					
	Observaciones profesor informante										X					
	Correcciones finales											X	X			
	Preparación de la Defensa													X	X	
	Defensa														X	X

7.8 Pauta de preguntas entrevista semi-estructurada

Objetivo	Preguntas
Caracterizar sociodemográficamente a la población de mujeres lesbianas mayores que residen en Chile.	• Edad • Nivel Educacional alcanzado • Distribución geográfica • Movilidad • Estado civil/Situación sentimental • Religión • Pertenencia a pueblo originario • Nacionalidad

Describir las condiciones de vida de las mujeres lesbianas mayores que residen en Chile.	¿En qué condición hace uso de la vivienda en la que habita actualmente? Actualmente, ¿Cuál es su fuente de ingreso principal? ¿Recibe algún tipo de pensión? ¿Cuáles son sus características?
Indagar contextos de discriminación y violencia en relación a la vivencia lésbica siendo personas mayores.	¿Ha revelado su orientación sexual? ¿Cómo fue la experiencia de revelar su orientación sexual a sus cercanos, especialmente familiares? Durante su vida laboral ¿reveló su orientación sexual en sus espacios de trabajo? ¿Qué lugares de encuentro con grupo de pares frecuente? ¿Cómo es su composición familiar actual? ¿Existen diferencias en las reacciones de las personas que le rodean, al revelar su orientación sexual, según grupo etáreo?

7.9 Síntesis del trabajo de campo

Durante los meses de enero y febrero del año 2022 se lograron concretar nueve entrevistas, de un total de diez agendadas, ya que, una de las personas que manifestó inicialmente participar, desistió en el proceso de confirmación.

A continuación, se presentan día, hora y duración de las entrevistas realizadas.

DÍA	HORA	DURACIÓN
17-01-2022	12:00	57 minutos
18-01-2022	11:00	56 minutos
18-01-2022	19:00	1 hora 11 minutos
24-01-2022	11:00	1 hora 18 minutos
25-01-2022	11:00	40 minutos
25-01-2022	19:00	52 minutos
26-01-2022	13:00	1 hora 2 minutos
27-01-2022	11:00	48 minutos
04-02-2022	10:00	1 hora 5 minutos

La totalidad de las entrevistas fueron realizadas mediante plataformas digitales, como *Zoom* y *Google Meet*. Esta decisión fue tomada a fin de mantener los resguardos sanitarios dada la alta tasa de contagios vigentes en el país al momento de la realización del trabajo de campo. Además, esta modalidad de entrevista digital, permitió la participación de mujeres de regiones distintas a la región de residencia de la investigadora. Cabe mencionar que al iniciar cada entrevista fue leído el Consentimiento Informado, por lo que se encuentra en cada una de las grabaciones, las autorizaciones correspondientes. Sin duda, es necesario plasmar en esta

instancia, también algunas de las dificultades que emanaron en el proceso; fue frecuente la pérdida de algunas frases de las hablantes por problemas de conexión y una notoria homogeneidad en quienes se encuentran alfabetizadas digitalmente, marcando un rasgo de capital cultural en ese sentido.

Una vez realizada la totalidad de entrevistas contempladas para el proceso de investigación, durante el mes de febrero, se procedió a la transcripción de los audios y durante marzo, al revisar las de notas de campo, se elaboró un cuadro resumen con las principales características de las participantes.

Entrevistada	Edad	Comuna	Ocupación Actual	Rama de actividad económica	Fuente principal de ingresos	Nivel educacional
A	56	Providencia	Trabajadora Dependiente	Enseñanza	Renta Fija	Universitaria
B	57	Valparaíso	Trabajadora por cuenta propia	Comercio minorista	Renta Variable	Universitaria
C	62	Ovalle	Trabajadora por cuenta propia	Agricultura	Renta Variable	Post Grado
D	58	Peñalolén	Familiar No Remunerado	Quehaceres del hogar	Presupuesto familiar	Universitaria
E	55	Santiago Centro	Trabajadora por cuenta propia	Comercio minorista especializado (optica)	Renta Variable	Universitaria
F	66	La Serena	Jubilada	X	Pensión Vitalicia	Universitaria
G	62	Núñoa	Jubilada	X	Pensión	Técnico Profesional
H	55	Iquique	Trabajadora por cuenta propia	Servicios financieros (administración)	Renta Fija	Técnico Profesional
I	64	Limache	Trabajadora por cuenta propia	Agricultura	Renta Variable	Universitaria

Entrevistada	Estado civil	Número de hijos	Número de nietos	Religión de Crianza	Religión Actual	Pueblo Originario	Movilidad	Vivienda	Previsión
A	Soltera	0	0	Católica	Agnóstica	No Pertenece	Autónoma	Propia	FONASA
B	Casada (separada)	1	0	Católica	Agnóstica	No Pertenece	Autónoma	Propia	FONASA
C	AUC	0	0	Católica	Agnóstica	Huaita/Chang	Autónoma	Propia	FONASA
D	AUC	1	0	Católica	Agnóstica	No Pertenece	Autónoma	Allegada	FONASA
E	Soltera (anulada)	1	1	Católica	Agnóstica	No Pertenece	Autónoma	Propia	FONASA
F	Soltera	1	0	Católica	Atea	No Pertenece	Autónoma	Propia	FONASA
G	Soltera	0	0	Católica	Agnóstica	No Pertenece	Autónoma	Propia	FONASA
H	AUC	0	0	Católica	Agnóstica	No Pertenece	Autónoma	Propia	ISAPRE
I	AUC	0	0	Católica	Atea	No Pertenece	Autónoma	Propia	FONASA

Preliminarmente, del cuadro anterior se desprenden algunas impresiones, como, por ejemplo, que la mayoría de las participantes cuenta con educación superior, ya sea Universitaria o Técnica completa. Dos de las participantes estuvieron casadas con hombres y vivieron una juventud y adultez heteronormada, hasta dar paso a lo que en la comunidad lésbica se denomina como una “salida de closet tardía”.

Por otro lado, casi la totalidad de las participantes cuenta con cobertura de salud y pertenecen a FONASA. Este elemento es de suma importancia, ya que se extrapola a la realidad nacional (el 80% de la población chilena cotiza en FONASA), además, de que tal como se presentará en las conclusiones, impacta considerablemente cualquier modificación que se realice en la política pública respecto a las coberturas de salud.

Destaca también que, de manera transversal, las entrevistadas han sido criadas bajo los dogmas de la Iglesia Católica, pero que actualmente este elemento no forma parte de su vida cotidiana, generando en el proceso de reconocimiento de la orientación sexual una escisión con dichas creencias.

Pese a que quienes reportaron encontrarse “Jubiladas”, es decir, que perciben ingresos por concepto de pensión, siguen participando activamente del mercado laboral, no solo lo realizan por lo paupérrimo del monto que reciben, sino que también porque se sienten plenamente vigentes. En este sentido, el proceso de envejecimiento reportado por las participantes no es como lo han vivido otras generaciones, más bien, se transforma en un proceso de nuevas expectativas y re-encantó con la experiencia de vivir.

7.10 Primeras aproximaciones a los resultados

Durante el proceso de sistematización de las notas de campo y una vez realizadas las respectivas transcripciones, se levantaron categorías de análisis que aparecieron de manera transversal en las entrevistas sostenidas con las participantes. A partir de la información recogida, y posteriormente analizada, se construyeron tres dimensiones principales con las respectivas categorías que las conforman. Sin embargo, a medida que se realizaron las lecturas y relecturas correspondientes de las transcripciones, se decidió renombrar ciertas categorías -categorías originales- con el fin de poder abarcar un análisis más preciso y contextualizado, lo cual, además, se reforzó con la aparición de subcategorías a medida que el análisis de las entrevistas se desarrollaba.

7.10.1 Tabla N°1: Dimensiones y Categorías de análisis

Las primeras codificaciones realizadas por la investigadora, arrojaron como resultados preliminares, ciertas categorías (nombradas como categorías originales), las cuales guardan relación directa con las entrevistas realizadas, es decir, los conceptos encontrados son palabras que fueron extraídas de forma literal desde el extracto de entrevista seleccionado.

Sin embargo, para fines metodológicos, las categorías originales fueron renombradas, buscando así unificar y acotar la idea que se quiere destacar, considerando además los elementos teóricos en los cuales se desarrolló la investigación. Así, las nuevas categorías fluctúan y se desenvuelven entre lo establecido por las teóricas citadas, así como también por la realidad narrada por las participantes de las entrevistas.

Categorías originales	Categorías/sub-categorías renombradas
Espacios de encuentro	Espacios de cuidado
Violencias en la vida afectiva	Discriminación y violencia (en relaciones sexoafectivas)
Hostigamiento laboral	Hostigamiento
Maternidad como mandato/deseada	Maternidad
Componente de clase	Clasismo
Silencio familiar	Silencio
Exilio	1. Destierro; 2. Distanciamiento

VIII. Análisis de datos

A continuación, se presenta la tabla con las dimensiones encontradas, junto a sus respectivas categorías y subcategorías:

Dimensión	Categorías - Subcategorías
1. Devenir lésbico	1. Lesboodio internalizado i. Culpa 2. Salir del Clóset i. Autopercibimiento ii. Heterosexualidad Obligatoria iii. Revelación de la orientación 3. Maternidad i. Deseo ii. Mandato 4. Sentido de pertenencia
2. Discriminación y violencias	1. Familiar i. Religiosidad ii. Silencio iii. Distanciamiento 2. En la vida laboral i. Hostigamiento 3. En relaciones sexoafectivas i. Clasismo 4. En atención ginecológica 5. En atención salud mental i. Patologización

3. Envejecimiento lésbico	1. Cambio generacional 2. Sentirse vigente 3. Expectativas amorosas 4. Espacios de cuidados i. Grupos de encuentros
----------------------------------	---

Por consiguiente, se describe qué entendemos por cada una de las dimensiones, categorías y sub-categorías presentadas en la tabla anterior y cómo estas dialogan con los objetivos planteados en esta investigación y con la ratificación de la opción teórica abordada hasta este momento.

8.1 Devenir lésbico

En esta dimensión se abordan las vivencias que han moldeado los sentires e impregnado las historias de vida, respecto al autoperibirse como mujeres lesbianas. Se conforma como un reflejo de aquellos elementos presentes en la cultura, en los estilos de crianza en los hogares o en la familia. Se abordan las complejidades entre el sentir y el hacer, el “deber ser” de las entrevistadas, desde el punto de vista individual y de la evaluación de revelar o no su orientación sexual en sus círculos cercanos, tratando de mitigar los efectos negativos potenciales de su declaración.

Las categorías y subcategorías de análisis que permiten la comprensión de esta dimensión son:

8.1.1 Lesboidio internalizado

La autopercepción de las mujeres lesbianas respecto a su orientación sexual y a las relaciones sexoafectivas que han mantenido a lo largo de su vida, muchas veces esconden elementos que posibilitan el desarrollo de conductas de auto rechazo, es decir, que al estar inmersas en una cultura y sociedad heteronormada, y al sentir que no cumplen con los mandatos estipulados por esta, ellas mismas sentencian que sus sentires no son correctos y que el “problema” es de ellas y no de la sociedad que las coarta.

De este modo, la **culpa** aparece y se posiciona como un elemento fundamental al hablar de lesboodio internalizado, ya que, buscan rechazar todo tipo de conductas que impliquen el amar o el implicarse sexoafectivamente con otra mujer, negando así su propia realidad e incluso buscando castigo por realizar algo impuro, pues sienten que más que fallarse a ellas mismas, le fallaron a sus familias, en especial a sus padres, ya que al trabajar con mujeres nacidas entre los años 1960 y 1970, el mandato social y familiar de aquel entonces, se correspondía con la formación de una familia tradicional heterosexual.

8.1.2 Salir del clóset

En esta línea, nos referimos a la valoración que le otorgan las personas de la comunidad LGBT tanto a la **auto percepción** de su orientación sexual e identidad de género, como a relevar este sentir tanto a su grupo cercano como extenso. Este proceso se da principalmente, debido a que, a lo largo de la experiencia de vida, se socializa a los individuos en la cultura **heterosexual obligatoria** y, por tanto, se configura como una experiencia que rompe este mandato. Por lo general, esta **revelación** al grupo extenso con el cual se relacionan, se genera cuando se sienten más seguros y empoderados de esta “nueva” característica de su vida. El salir del clóset se configura como una aceptación y reconocimiento público de quién se es.

8.2 Discriminación y violencias

Esta dimensión abarca las vivencias de discriminación en los diversos “mundos de la vida” en el habitar cotidiano. En las expresiones y acciones, tanto explícitas como simbólicas que han experimentado al momento de revelar o no su orientación sexual.

Se da cuenta de las expresiones de lesboodio y de cómo estas han impactado en la vida de las entrevistadas.

8.2.1 Familiar

La familia como agente socializador del individuo en sociedad, y reproductor del sistema en el cual nos encontramos inmersos, amolda a la persona a su moral, valores y ética. Estos tres elementos son internalizados en la historia de vida

transgeneracional e indican los parámetros considerados correctos a seguir. En este sentido, es de especial consideración que, en la cultura latinoamericana, elementos vinculados a la **religiosidad** jueguen un rol fundamental en el impacto que tiene sobre el individuo y su círculo, respecto a un comportamiento adecuado a lo que se espera en tanto roles de género.

En este camino, cuando las personas de la comunidad LGTB realizan la revelación de su orientación sexual y/o identidad de género, tienden a tener una respuesta que se puede sintetizar en dos caminos: el **silencio** como forma de invisibilización de aquello que fue revelado, y el **distanciamiento** como un castigo o un exilio familiar.

8.2.2 En la vida laboral

Es sabido que el trabajo y el acceso al trabajo es reconocido como un derecho humano fundamental, pero que, sin embargo, las personas de la comunidad LGTB y sus experiencias laborales son profundamente precarizadas. Uno de los mayores problemas en esta temática, se sitúa en las experiencias de **hostigamiento**, las cuales se caracterizan por sostenerse en el tiempo, provocando el retiro de la persona afectada del lugar de trabajo, impactando en que esta pierda su autonomía económica, precarizando aún más su situación. Ahora bien, el efecto de este hostigamiento sobre el individuo, dependerá de si ostenta o no un cargo de poder en su lugar de trabajo, ya que no se vivencia de la misma manera este fenómeno cuando se es jefatura a cuando se es subordinado.

8.2.3 En las relaciones sexoafectivas

El componente de clase permea todos los aspectos de la vida y de la historia de vida de una persona, por lo tanto, también reproduce elementos violentos sobre las expectativas que tenga una persona sobre la potencial pareja. En este sentido, el **clasismo** es una problemática, que, incluso, atraviesa las relaciones amorosas y/o sexoafectivas, en tanto las diferencias de clase se hacen notorias al interior de la dinámica cotidiana de la pareja.

Así mismo, la cuna de la cual se proviene, el entorno social y económico, el capital cultural, el nivel educacional alcanzado, el puesto y área laboral en la cual se desempeña una persona, pueden ser motivos suficientes para generar quiebres y/o

distancia en la relación de pareja, aún más cuando estos elementos son destacados por una de las partes implicadas.

8.2.4 En atención ginecológica

Cuando las mujeres lesbianas acuden a atenciones ginecológicas con el fin de realizar chequeos sobre su vida sexual y reproductiva, se ven expuestas a importantes barreras de atención. Ello principalmente, se basa en la escasa formación, capacitación y sensibilización del personal del área de la salud en materia de diversidad. Adicionalmente, esta falta de conocimiento conlleva a que quienes acuden a los centros de salud, se vean enfrentadas a una serie de mitos respecto a su sexualidad, y que finalmente no encuentren la orientación e información necesaria para el ejercicio de una salud sexual informada.

8.2.5 En atención salud mental

La salud mental de las mujeres lesbianas históricamente ha estado marcada por la presencia de las terapias de reconversión, las cuales buscan corregir una “**patologización**” mental en donde no la hay. Estas terapias reafirman el discurso moralista heteropatriarcal de la sociedad, incluso afectando la autopercepción de aquellas mujeres que cuestionan su sentir a través del sentimiento de culpa. De este modo, acuden a terapia en busca de orientación, ya que les conflictúa el comunicar o aceptar su orientación sexual, a pesar de que no son ellas el problema, sino que es el impacto social el que les condiciona su propia aceptación.

También es importante mencionar, el hecho de que hace tan solo 32 años atrás la homosexualidad dejó de ser considerada como una enfermedad para la Organización Mundial de la Salud -despatologización-, lo cual pone en cuestionamiento el cuántas generaciones de mujeres lesbianas que pensaron que la terapia sería un espacio de contención, terminaron siendo víctimas de desconocimiento, desactualización y discriminación por parte de especialistas, que basados en el paradigma científico, diagnosticaron erróneamente a sus consultantes e incluso, recetaron farmacología para tratar una supuesta patología.

8.3 Envejecimiento Lésbico

En esta dimensión se abordan las reflexiones de las entrevistadas acerca del proceso de envejecimiento, cómo lo han vivido internamente, sus apreciaciones sobre las nuevas generaciones, los puntos de encuentro y distancia en cada una de ellas, sus expectativas sobre envejecer sola o acompañada y cómo realizan una mirada hacia el futuro respecto de sus propias vidas.

Tal como se abordó en el marco teórico, es posible evidenciar en el relato de las participantes, la escasez de espacios seguros de encuentro entre grupo de pares, ya que actualmente, sólo les es posible interactuar con círculos cercanos cerrados, coartando su posibilidad de incorporar en sus vidas nuevas personas. En este sentido, si bien persisten elementos en los que se desea encontrar pareja, la característica principal de esa motivación es la necesidad de compañía e incluso de sentirse parte de una comunidad.

8.3.1 Cambio generacional

Como en toda sociedad, es posible apreciar que existen diferencias entre las vivencias de aquellas lesbianas mayores, respecto de aquellas más jóvenes. En este sentido, el elemento de la visibilidad y empoderamiento respecto al autoperibirse como lesbiana, son marcados como ejes principales de dicho cambio.

8.3.2 Sentirse vigente

El proceso de envejecimiento hoy en día también presenta cambios respecto a otras generaciones. Ello se explica principalmente, por la esperanza de vida, que no sólo se traduce en más años de vida, sino que también las condiciones estructurales respecto a estándares mínimos de calidad, son mucho mejores que en toda la historia de la humanidad. Este aspecto, influye positivamente respecto a las reflexiones sobre la experiencia del envejecimiento, permitiendo una apertura hacia nuevas expectativas en relación a la mirada a futuro, sobre lo que aún queda por vivir y sentir que aún tienen mucho por seguir construyendo, tanto para sí mismas, como para la sociedad en su conjunto.

8.3.3 Expectativas amorosas

Uno de los aspectos que persisten en cómo entendemos a las personas mayores, es el de despojarlas de su sexualidad o de las expectativas que estas tienen respecto a vincularse amorosamente con otras. Además, prevalece en este ideario, la necesidad de compartir la vida, pero, sobre todo, el no vivir en soledad. También acá es posible encontrar elementos del amor romántico heterocispatriarcal, ya que lo que ocurre en la sociedad en general, y se reproduce también en las experiencias y deseos de las mujeres lesbianas mayores.

8.3.4 Espacios de cuidados

La construcción de redes de apoyo en el proceso de envejecimiento es fundamental para enfrentar las peripecias que presenta la vida. Las relaciones significativas con grupo de pares, muchas veces reemplazan la ausencia de una familia de la cual fueron exiliadas; el **grupo de encuentro** no solo es una articulación de sobrevivencia para cuando la salud se complica, sino que también es una manera de reparar sentires, de acompañamiento, acuerpamiento y contención.

Dimensión	Categoría	Sub-categoría	Cita	Análisis
Devenir lésbico	Lesboodio internalizado	Culpa	«...Cuando yo era niña chica, en mi cuadra de mi casa habían más allá, niñas que eran lesbianas y les decían las mariconas, montones de cosas y como que las aislaban, vivían aisladas. Ellas no podían vivir su relación, entonces todas esas cosas a una, dice "yo no quiero eso para mí"» B	Tal como lo establece la autora Monique Wittig, el lesboodio aparece a modo de ejercer presión y de castigar hacia quienes escapan del orden heteropatriarcal. Así mismo, la culpa aparece en las mujeres lesbianas, muchas veces a una temprana edad, ya que ellas mismas perciben que sus conductas no son las adecuadas según corresponde al orden heterosexual, por lo cual se reprimen e incluso prefieren retraerse de instancias sociales. Esto causa inseguridades desde el punto de vista identitario, así como también desde el punto de vista social, ya que es el orden social el que termina por anular la voluntad lésbica de las mujeres, haciéndolas sentir culpa constante por sentir amor y/o atracción por otra mujer. Este lesboodio internalizado, corresponde a la necesidad por parte de las mujeres, de no decepcionar a su familia, lo cual muchas veces responde al haber presenciado comentarios realizados por el entorno cercano, cargados de odio y de discriminación hacia la diversidad sexual.
			«Cuando joven me torturé con eso. Hay una etapa en que uno se complica, dice "pucha, estoy mirando más a las mujeres que a los hombres. No, no puede ser, mi papá me va a matar"» B	
			«...estaba la Iglesia Católica muy potente, el cual participé en ella e intenté que lo que yo sentía, por último te lo quitará Dios, porque hasta recé por eso, eh.» E	
	Salir del clóset	Autopercibimiento	«O sea, jamás por la vida pensé que esto era a nivel, ¿cómo se dice?, debido a influencias externas, ¿me explico?. Nunca pensé que había sido por falta de padre, no, esto viene de adentro, porque yo lo sentí desde chica po', entonces qué me iban a decir a mí que yo me había forjado o que había escogido, no, no. Es más, siempre tuve claro que si hubiese escogido mi sexualidad, me voy por lo más fácil, o sea, habría sido hetero no más, porque es bien difícil, bien difícil» G «Mira, lo que yo les comenté siempre, es un tema de lesbianismo hasta los 60 años, porque no sabía otra cosa, y a los 60 años por una pareja que era psicóloga, y ella me dijo: "lo que tú eres es trans", y me ha costado y le he dado vueltas al asunto (...). Yo me visto así como hombre pero actúo como mujer (...), lo que sí, jamás sentí que nací hombre, o sea jamás he dicho que estoy en un cuerpo equivocado, pero sí las pechugas no son mías, o sea, sáquenmelas, es lo único que me ha molestado (...)» G	El autopercibimiento, entendido desde el punto de vista de la construcción identitaria de la mujer lesbiana, considera las prácticas sexuales, así como también los sentires. De esta manera, las mujeres reconocen su lesbianismo, abarcando desde su orientación sexual, así como también su expresión de género. A pesar de que este autopercibirse como lesbiana se produce en ocasiones durante la infancia o adolescencia, muchas niñas y adolescentes han preferido resguardar su orientación sexual, debido a los riesgos que pueden correr a causa de la estigmatización que muchas veces se reproduce en la red de apoyo más cercana. En este contexto, cabe destacar que este autopercibimiento es forjado desde los propios sentires y/o atracciones físicas hacia otras mujeres, así como también se ha desarrollado con apoyo externo, tal como la pareja, el círculo de amistad y terapeutas.

Dimensión	Categoría	Sub-categoría	Cita	Análisis
Devenir lésbico	Salir del clóset	Autopercibimiento	«...yo creo que como a los 7 años yo ya me di cuenta, porque me gustaban todas las profesoras y me gustaban las niñas que salían en la tele...» E	
			«Yo tengo súper claro que a los 12 años yo tomé conciencia que yo era mina y me gustaban las minas y que esa weá era rara, por decir lo menos. Entonces como que me vaticiné un futuro bastante denso, por decir lo menos.» C	
			«Fui a psicoterapia por varios meses, que eso fue super importante para trabajar mi autoestima, mi lado femenino. Digamos, finalmente, aceptar a la lesbiana que había en mí, y lo otro, fue la participación en el Segundo Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, que fue el año 83, en Perú, que por primera vez se autoconvoca un "taller" sobre el lesbianismo, y ahí yo salí del clóset, porque yo me cuestionaba siempre, que yo tenía muy buena comunicación con las mujeres, pero que no sentía atracción física, y ahí me cambió la historia» X	
		Heterosexualidad Obligatoria	«(...) me casé con un hombre extraordinario, tuvimos una hija preciosa, pero llegó el momento de querer salir po', y fue cuando murió mi mamá. Murió mi papá, después murió mi mamá y ahí como que me senti libre de poder salir del clóset (...)» B	La heterosexualidad obligatoria ha sido entendida a partir de la patologización de aquella orientación sexual que no sea la heterosexual. Así, las mujeres que de forma consciente se han aceptado como lesbianas, y aquellas que han tratado de obviar sus sentires, se ven en la necesidad y/u obligatoriedad de formar lazos sexoafectivos heterosexuales, ya que el orden social así lo determina, llevándose a cabo determinadas relaciones de poder que dictan el deber ser de los roles de género. Para fines de esta investigación, se encuentran mujeres que se casaron con hombres cis-género, cuyas relaciones no prosperaron, ya que decidieron poner fin al vínculo matrimonial (anulación/divorcio), debido a que este estilo de vida se contradecía con sus reales sentires.
			«(...) un día me invitaron a una fiesta, y era un compañero de curso, nos pusimos a pololear y nos casamos. Me casé por la Iglesia, por el civil, todo muy lindo. Duré 5 meses casada y yo me separo de Joaquín y ahí fue donde conocí a la primera mujer que tuve, que fue mi primera pareja. Pero esto fue a los 22, cachai'. Si hablamos de lesbianismo de adolescencia o niñez, no te puedo contar ninguna historia, no tengo historia.» H	

Dimensión	Categoría	Sub-categoría	Cita	Análisis
Devenir lésbico	Salir del clóset	Revelación de la orientación	«(...) a los 22 me descubrí, ya tenía polola, y a la primera que le dije fue a mi hermana. Mi hermana casi se muere y me dice "tienes que contarle de inmediato a la mamá" (...). Bueno, andábamos por ahí cerca en el barrio y cuando le dije a mi mamá, al principio se rehusaba a escuchar, que estaba haciendo no sé qué, y de repente le dije "mamá, sabes que siéntate que te tengo que decir algo", y ahí le dije que soy gay y que mi pareja era tal persona. "¡Ay me dijo!, la verdad es que yo ya lo sospechaba, pero jamás pensé que iba a ser así", y me dijo que por qué mejor no me casaba con Mili, que era un ex pololo mío que también era gay. Entonces la idea de ella era que nos casáramos y que nos cubriéramos, y le dije que no, que nada que ver, que yo quería vivir así mi vida.» G	El revelar la orientación sexual de manera pública es uno de los elementos primordiales si de visibilidad lésbica se trata, ya que esto es comprendido como un proceso en donde además de participar la individuo, participa además el entorno cercano. Para fines de esta investigación, el entorno cercano más próximo corresponde a la familia de las entrevistadas, ya que estas en su totalidad dan a conocer que fueron sus padres y/o hermanos las primeras personas en enterarse de su orientación sexual, ya sea por intuición -en particular de la madre-, o por confesión de las involucradas. Así como hay familias que aceptan esta salida de closet, por otro lado hay presencia de elementos dolorosos, ya que para algunas entrevistadas, esto significó el alejamiento de sus familias, o el chantaje emocional, haciéndolas sentir responsables por causar dolor a sus padres.
			«Con mi madre fue todo un drama, porque yo le empecé, se lo dije de muchas maneras, mi mamá era una mujer muy intelectual, entonces tenía que tener argumentos sólidos pa' que entendiera el asunto más a nivel racional, pero emocionalmente le costó mucho, hizo grandes escándalos, me acusó de que estaba enferma por mí. Lo típico que hacen las mamás, que te chantajea emocionalmente.» X	
	Maternidad	Deseada	«Yo alguna vez me planteé adoptar (...) Estoy segura que me rechazaron porque me pillaron que era lesbiana.» A	La maternidad lésbica se encuentra presente en dos tópicos en la presente investigación. Primeramente, se hablará de maternidad deseada, la cual está permeada aún por la norma heterosexual, encontrando que aquellas parejas de mujeres han visto reducida sus posibilidades de maternar debido a las complicaciones que el sistema les impone. Así, la adopción o el Método ROPA (Recepción de Ovocitos de la Pareja) son opciones poco viables para quienes se encuentran en búsqueda de la maternidad, ya que la adopción y su burocracia hace que la espera por la confirmación sea un proceso doloroso para las mujeres, quienes además ven reducidas sus posibilidades, debido a que una pareja heterosexual siempre tendrá preferencia por sobre una pareja lésbica. En lo que respecta al Método ROPA, igualmente hay condicionantes respecto a la edad de la mujer, ya que esta debe encontrarse en edad fértil. La maternidad también se encuentra presente (...)
			«Bueno, a mi edad ya no puedo, pero sí adopción, tenemos que conversarlo con la Clau, que es más joven que yo, pero el método ROPA no se puede porque mis óvulos deben estar abuelitos ya (...). La Clau tiene 39, entonces ella, pero igual como que no se decide a tener hijos porque está muy abocada a su carrera (...). Yo quiero, pero a ella tampoco le gusta mucho, pero tenemos tiempo pa' hablarlo (...), yo le digo a la Clau que tenemos tanto y seguimos generando cosas, a quién le vamos a dejar todo. De repente pensai' en eso, en poder perpetuarte un poco, y las dos somos re buenas pa' trabajar.» H	

Dimensión	Categoría	Sub-categoría	Cita	Análisis
Devenir lésbico	Maternidad	Mandato social	«Pero no me arrepiento de ninguna de las cosas que viví, porque arrepentirse de eso es arrepentirme de tener a mi hija, y yo a mi hija la adoro» B	(...) en tanto esta se concibe como un mandato social, en la cual, la mayoría de los casos responde al matrimonio heterosexual anterior de una de las mujeres implicadas en la pareja, lo cual se corresponde con la visión heterosexual tradicional de familia, compuesta por el padre, la madre y los hijos. En este punto, se puede dar a entender que a pesar de haber tenido vínculos heterosexuales en el pasado, esto no significa que haya un arrepentimiento, ya que de esa unión provienen sus hijos, lo cual indica que el mandato social por maternar es algo que igualmente se encuentra presente en mujeres lesbianas.
			«En el intento de ser hetero (risas), en el intento encontré un buen pololo y bueno, se murió cuando le dije, que no, no podía yo seguir siendo su señora...sabía que si tenía un niño, que fue super raro, porque yo había escuchado a las mamás decir que es tan lindo darle de mamar a los hijos, pero para mi fue lo peor» E	
	Sentido de pertenencia		«Cuando yo tuve un sueño ya de grande, lésbico, yo dije que tenía que saber dónde ir, dónde conocer gente o qué saber, cómo logro saberlo. Y justo dieron en la televisión, te estoy hablando de año que ¡uf!, no sé qué año, vi en la televisión un programa que se llamaba Lesbianas en Chile justamente, y yo le puse pero toda la oreja, toda la atención, porque era la respuesta a lo que yo necesitaba justo, y ahí mencionaron en un programa de la Radio Tierra, que se llamaba Rompiendo El Silencio, y ahí con lápiz y papel escuché el programa y supe que había un ciclo de cine lésbico o feminista, no me acuerdo cuál de los dos, en la U. de Chile (...). Claro, ahí me fui feliz y conocí personas. Una con otra y otra, fuimos juntas a lugares, y como yo era nueva les conté a todas mi verdad po', que yo era hetero que estaba recién conociendo gente y que quería vivirlo, que quería conocer y vivir lo que era mi realidad, lo supe después eso sí que era definitivo.» F	Tal como se establece en el marco teórico, el colectivo lésbico se encuentra inmerso en una doble resistencia. Por una parte, se encuentra la sociedad patriarcal heteronormativa, y por otra, la invisibilización propia de las mujeres lesbianas. En este contexto, el sentido de pertenencia permite que aquellas mujeres que se encuentran inmersas en esta doble resistencia, puedan sentirse identificadas a través de sus pares, permitiéndoles que se den cuenta de que comparten experiencias de vida similar, formando así un sentido de comunidad, el cual se ve reforzado en el concepto de lesbianidad. Este sentido de pertenencia abre paso a que la salida de closet de las mujeres lesbianas sea mucho más ameno y que, incluso, puedan formar redes de apoyo en aquellos casos de distanciamiento familiar.
			«Bueno, mi salida de clóset fue bastante larga, pero felizmente tuve muchos apoyos (...). Uno, que fue el colectivo de universitarias en los 80s, comienzo de los 80s nos juntábamos, hicimos trabajo de autoconciencia más de dos años. Ese proceso de autoconciencia, que es el kinder feminista, digo yo, fue muy importante, me ayudó muchísimo y todavía tengo contacto con algunas de esas amigas de ese entonces.» X	

IX. Conclusiones

Conclusiones generales

La presente investigación buscó dar a conocer las condiciones de vida de las mujeres lesbianas mayores que habitan Chile durante el año 2022. Para esto, se realizó una búsqueda de mujeres mayores que se mostraran interesadas en participar, en dar a conocer su historia, demostrando así la necesidad que tienen las personas mayores de ser escuchadas, sobre todo quienes pertenecen a la comunidad LGTB.

Ambos elementos, centrales para esta tesis, de entrada, se constituyeron como un desafío para esta investigadora; por tratarse de poblaciones ocultas o de difícil acceso a las fuentes. Otro elemento a considerar en el desarrollo de este estudio, fue el contexto en el que se realizó el trabajo de terreno, precisamente en los meses de mayor circulación viral del covid-19 y si bien, encontramos un aliado en el uso de plataformas en línea, fue este mismo aspecto, el que, por un lado, segregó la participación de otras voces (personas analfabetas digitales) y por otro, tendió a homogenizar la muestra de las entrevistadas.

Por ejemplo, en este grupo particular de entrevistadas, no se logró acreditar la existencia de inseguridad alimentaria -focalizada en el período de confinamiento durante los primeros meses de la crisis sanitaria causada por el Covid-19 en contexto de pandemia- esto, debido al nivel socioeconómico de la muestra de participantes.

Lo anterior, se explica en gran medida por la ausencia de problemas económicos importantes en la vida de las entrevistadas, el hecho de que contaran con estudios superiores, les abrió paso a insertarse laboralmente en trabajos formales, con contratos y previsión social, por lo general, bien remunerados y que, finalmente, decantan en una estabilidad financiera; permitiéndoles contar con emprendimientos o negocios por cuenta propia y/o a la complementación de rentas producto de la vida en pareja.

Aunque no fueron víctimas directas de la violencia dictatorial, presenciaron arrestos, secuestros y desapariciones de sus cercanos que participaban en actos políticos mientras estudiaban y de quienes, debido a la persecución política, debieron entrar

en clandestinidad, homologando esta experiencia en su propia vivencia al tener que estar dentro del closet formando y que a su vez, conformó en sus vidas una comunidad que debía siempre estar alerta frente a posibles allanamientos y detenciones arbitrarias.

La violencia presente en sus historias de vida es retratada como un problema estructural e institucionalizado, más que en lo que se refiere a las relaciones sexo-afectivas. Esta violencia prevalece principalmente en espacios laborales, sobre todo en aquellos de carácter jerarquizado, donde son mucho más identificables las estructuras de poder/subordinación, las cuales juegan en contra de quienes han decidido dar a conocer su orientación sexual en su lugar de trabajo.

La violencia estructural afecta en particular a las personas mayores, en tanto no las hace sentir partícipes de la sociedad, pues esto va ligado con la capacidad laboral y de producción de las personas. Sin embargo, para las mujeres lesbianas mayores el mantenerse vigentes y el lograr armar una comunidad, es una forma de doblegar esta visión sesgada que se tiene hacia las personas mayores. El trabajo es una de las maneras que encuentran para mantenerse activas y vigentes, y en su mayoría son emprendimientos propios o que construyeron junto a sus parejas. De este modo, el participar de estas instancias laborales, las hace sentir vigentes, lo que les permite el poder mantenerse económicamente también, incidiendo así en su calidad de vida.

La noción de comunidad es un hallazgo relevante, en tanto se entiende que estos espacios, además de ser reconocidos como espacios de socialización, corresponden también a espacios de cuidado, reconociendo que la falta de protección estatal hacia las personas mayores es notoria, frente a la nula cantidad de políticas públicas dirigidas hacia quienes conforman esta comunidad, lo cual se suma a las escasas pensiones que reciben. Es esta comunidad -conformada principalmente por mujeres lesbianas mayores- la que vendría a suplir gran parte de esta falta de preocupación, permitiendo así que mujeres lesbianas tengan un buen vivir, envejeciendo dignamente y acompañadas, siendo escuchadas y sintiendo que sus principales necesidades están siendo atendidas.

Conclusiones específicas

En relación a los vínculos con las familias de origen (hogar de crianza), el lesbo-odio se hace presente, así como también se transversaliza el cómo tuvieron que silenciar su orientación sexual, por miedo a las represalias que la visibilidad en sus vidas pudiera tener, conjugando esto con la religiosidad presente en las familias chilenas durante los años ochenta. De hecho, quienes revelaron su orientación sexual, recibieron tratos despectivos y actos simbólicos de violencia, provocando así que sus vínculos se quebraran, generando finalmente, el alejamiento de familiares y/o ellas mismas decidieron distanciarse de su núcleo familiar. Una de las máximas demostraciones de rechazo hacia su orientación sexual, tiene que ver con la patologización del lesbianismo, utilizando la terapia psicológica como una manera de reprimir, la cual en ocasiones estaba solicitada por la familia -en particular por la madre-.

Respecto a una visión integral del tema salud, las entrevistadas no presentaban mayores problemáticas relacionadas con este tópico, entendiendo esto como la ausencia de enfermedades crónicas y/o problemas de movilidad. Sin embargo, la calidad de vida se ve mermada respecto de los espacios de encuentro, de entretenimiento y/u ocios disponibles, pues este fue uno de los principales problemas detectados por las entrevistadas, ya que, no sienten que haya espacios adecuados para personas de su edad, invisibilizando así a mujeres mayores, en especial a lesbianas. Elemento común a esta crítica es el que estos espacios creados para personas pertenecientes a la comunidad LGTB, están pensados para jóvenes, ya sea desde el acceso (lejanía con el centro de la ciudad en donde residen las personas), por el tipo de música, el volumen de esta y ambiente del lugar.

En relación al ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos, también se encuentra la violencia presente, como es el caso de las atenciones ligadas a la salud ginecológica. Esta violencia se basa en dos aristas: la ausente política pública focalizada en esta población y en sus necesidades específicas, y la escasa capacitación del personal de salud en esta materia. Reproduciendo mitos sobre la sexualidad lésbica y generando barreras de acceso o desmotivando los controles recomendados para una adecuada prevención y tratamiento de enfermedades.

Por otro lado, uno de los aspectos más valorados por este grupo de lesbianas mayores, se basa en destacar que, efectivamente, se han suscitado cambios en la sociedad en la que ellas desarrollaron su juventud y adultez, en comparación con las nuevas generaciones. Es más, para muchas de las participantes, el vivenciar que actualmente contemos con una Ley de Matrimonio Igualitario, lo resaltan como una conquista en el avance en el ejercicio pleno de los derechos civiles, instancia que, parafraseando a una de las participantes “nunca pensaron ver en sus vidas”.

Finalmente, esta investigación espera ser un aporte a las discusiones en torno al racionamiento de las tareas de cuidados, a la necesidad de avanzar en establecer garantías institucionales y constitucionales en lo que hoy hemos posicionado como vida digna.

IX Sugerencias

Al trabajar con población oculta, como investigadores, nos situamos en una posición compleja respecto a cómo acercarnos a nuestras fuentes de información. Como mujer lesbiana y activista, recomiendo consultar siempre a organizaciones de la sociedad civil que se encuentren orientadas al tema. El contacto con informantes claves que se encuentran inmersos en la comunidad observada, nos dará elementos prácticos para facilitar el acercamiento.

Por otro lado, recordar siempre las dimensiones éticas de la investigación y por sobre todo, evitar el extractivismo epistemológico con nuestras comunidades. Recordar que contamos con una voz propia, que no necesitamos que otros hablen por nuestra vivencia o nuestra colectividad.

Las organizaciones de la sociedad, han levantado sus propios estudios y datos, por lo que siempre se debe citar, agradecer e invitar a sus exponentes.

La devolución de la información trabajada y producida con los grupos observados es fundamental, permite mantener las puertas abiertas para nuevos estudios, como a otros investigadores.

Finalmente, para profundizar en las colectividades LGTBI, pueden acudir a: Sindicato de Trabajadoras Sexuales Amanda Jofré, Movimiento por la diversidad sexual (MUMS), Acción Gay, Valdiversa, Somos Coquimbo, MOGALETH, Organizando Trans Diversidades (OTD), Agrupación LésBica Rompiendo el Silencio, Diversas, Asearro Chile, Todo Mejora, Familia es Familia, Bibelot Bisexual.

X Referencias

Albala, C. (2020). El envejecimiento de la población chilena y los desafíos para la salud y el bienestar de las personas mayores. *Revista Médica Clínica Las Condes*, (31), 7-12.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864019301191#:~:text=EL%20PROCESO%20DE%20ENVEJECIMIENTO%20EN,la%20poblaci%C3%B3n%20chilena%20%5B4%5D>.

Atkinson, P. y Coffey, A. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Editorial Universidad de Antioquía.

Barrera, M. y Orellana, Z. (2020). *Lesbofobia, un análisis sobre experiencias de lesbianas artistas y activistas*. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/5933>

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama.

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. 1a edición. LOM Ediciones.

Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (CIPEM). (2019). *Generación silenciosa: Una mirada a las personas mayores en Chile*. Universidad Del Desarrollo y Caja Los Héroes.

Chendo, M. (1 de junio de 2020). Rotura, tiempo y cuidado: la educación como práctica de emergencia. *Revista Iberoamérica Social. Red de estudios sociales*. <https://iberoamericasocial.com/rotura-tiempo-y-cuidado-la-educacion-como-practica-de-emergencia/>

Cocq, P. (24 de octubre de 2012). ¡Se hizo visible! RS Magazine, 1ª revista lesbofeminista chilena. *Feministas Tramando*. <https://feministastramando.wordpress.com/2012/10/24/se-hizo-visible-rs-magazine-1-revista/>

Diario Milenio (12 de mayo de 2017). Prejuicios bajan hasta en 12 años esperanza de vida de comunidad LGTBI. <https://www.milenio.com/politica/prejuicios-bajan-12-anos-esperanza-vida-comunidad-lgtbi>

Díaz, P. (2012). *El género de la transición. Una historia de las políticas públicas con perspectiva de género en los gobiernos de la Concertación*. Memoria de Título Escuela de Periodismo, Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/134632/Memoria%20PDiaz.pdf;sequence=1>

Familia es Familia. (12 de agosto de 2104) . Marloré Morán: Historia Radial Lésbica de los 90s. *Familia es Familia*. <https://familiaesfamiliachile.wordpress.com/2014/08/12/marlore-moran-historia-radial-lesbica-de-los-90s/>

Fundación Geroactivismo. *Escribir sin edadismo, escribir con geroactivismo. Guía de estilo para comunicar de forma responsable, objetiva y realista sobre las personas mayores en Chile*.

<https://fundaciongabo.org/es/blog/periodismosalud/consejos-para-entrevistar-personas-mayores>

Fundación Sol (5 de octubre de 2021). *Grave crisis previsional*. Facebook. <https://es-la.facebook.com/fundacionsolchile/photos/a.150620621692677/4409891212432242/>

Fundación Sol (2 de noviembre de 2021). *Grave crisis previsional*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CVyuzx-Jtol/>

Gimeno, B. (2005). Historia y análisis político del lesbianismo. La liberación de una generación. Editorial Gedisa.

Jimeno, B. (2008). La construcción de la lesbiana perversa. Visibilidad y representación de las lesbianas en los medios de comunicación. El caso Dolores Vázquez - Wanninkhof. Editorial Gedisa.

Gordo, A., Serrano, A. (2008). *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Pearson Educación S.A.

Guiñez, C. (2019). *Ser lesbiana, un camino de individuación*. RIL Editores.

Harley, D., Teaster, P. (2018). *Handbook of LGBT Elders. An interdisciplinary Approach to Principles, Practices and Policies*. Springer Editorial.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. 6a. Edición. McGraw Hill Education.

Iosa, T. y Rabbia, H. (2010). Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el movimiento LGTB cordobés. En Iconos. *Revista de Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador)*. (39), 61-77. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3353478>

Kulkarni, C. (1997). *Lesbians and lesbianisms: a post-jungian perspective*. London: Routledge.

Ledesma, M. y Pujol, M. (2007). Los límites de la identidad visual. Reflexiones a partir del caso Brukman. En Ledesma, M. y Siganevich, P.(2007). *Piquete de ojo. Visualidades de la crisis: Argentina 2001-2003*. Ediciones FADU / NOBUKO. <https://books.google.cl/books?id=uFT-5cHs404C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Ministerio de Salud de Chile (s.f). *Situación Nacional de COVID-19 en Chile*. https://www.gob.cl/pasoapaso/cifrasoficiales/?gclid=Cj0KCQjwpcOTBhCZARIsAEA YLuWhZmUQK5C3iEr4hpxsb3j3Lom4FQZlIszMdkWRkVewUpgoaxWYh08aAjq4EALw_wcB

Mogrovejo, N. (2000). *Un amor que se atrevió a decir su nombre. La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*. Ed. Plaza y Valdés S.A.

Montecinos, E. (16 de diciembre de 2019). *Foro ciudadano: La lesbiandad en la revuelta social y cultural del Chile de hoy*. Radio JGM. <https://radiojgm.uchile.cl/foro-ciudadano-la-lesbiandad-en-la-revuelta-social-y-cultural-del-chile-de-hoy/>

Onofrio, R. y Vitaliti, J. (mayo de 2011). *Salir del closet: La aceptación del encuentro con uno*. VI Congreso Argentino de Salud Mental. World Federation for Mental Health. Buenos Aires, Argentina.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (4 de octubre de 2021). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health#:~:text=Desde%20un%20punto%20de%20vista,y%20finalmente%20a%20la%20muerte>

Pratt, H. (1997). *Diccionario de Sociología*. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Proyecto NODO (2021). *Hábitos y necesidades de personas mayores en pandemia. Análisis de situación y desafíos estructurales en Chile*. Santiago de Chile, Sistema de las Naciones Unidas en Chile.

Quiñimil, D y Rojas, N (2020) Agrupación Lésbica Rompiendo El Silencio. *Violencias y discursos de odio en línea: investigación exploratoria a partir del análisis y caracterización de la conversación social en Twitter del ataque de lesbo-odio contra Carolina Torres*. <http://www.rompiendoelsilencio.cl/violenciaenlinea>

Quiroga, C., Parra, G., Moyano, C., & Díaz, M. (2022). *Percepción de apoyo social y calidad de vida: la visión de personas mayores chilenas en el contexto de pandemia durante el 2020. Prospectiva*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-12132022000100057&lang=es

Quiteria, F. (21 de enero de 2017). Hablemos de lesbiandad y no de lesbianismo. *Mi Escritorio*. <http://quiteriafranco.blogspot.com/2017/01/hablemos-de-lesbiandad-y-no-de.html>

Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Ed. Traficantes de sueños.

Rich, A. (1980). *Heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana*. Antilope Publications.

Robles, V. (2008). *Bandera Hueca*. Ed. Arcis / Ed. Cuarto Propio.

Rojas, N. (2019). Agrupación Lésbica Rompiendo El Silencio. Ser Lesbiana en Chile.

Santander, P. (2011). *Por qué y cómo hacer Análisis de discurso*. <http://www.moebio.uchile.cl/41/santander.html>

Traies, J. (2016). *The Lives of Older Lesbians. Sexuality, Identity & the Life Course*. Palgrave Macmillan Editorial.

Van Dijk, T. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Anthropos: Barcelona. <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf>

Viñuales, O. (2002). *Lesbofobia*. Edicions Bellaterra.

Viñuales, O. (2006). *Identidades Lésbicas*. Edicions Bellaterra.

Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Editorial EGALES, S.L.

XI Anexos

Carta de consentimiento informado



Documento de Consentimiento Informado

Investigación sobre vivencias de envejecimiento en la población de mujeres lesbianas.

El propósito de este documento es invitarla a participar de la presente investigación sobre vivencias de envejecimiento en la población de mujeres lesbianas. Esta investigación corresponde al proceso de seminario de grado de la carrera de Sociología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, durante el presente año.

Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es conocer las condiciones de vida de las mujeres lesbianas mayores que habitan en Chile. Para esto, se necesitará indagar en la experiencia de vida de las mujeres lesbianas mayores, además de caracterizar a esta población e indagar contextos de discriminación y violencia en relación a la vivencia lésbica siendo personas mayores.

Procedimientos de la investigación

Su participación en esta investigación consiste en proporcionar información sobre su experiencia respecto al ciclo vital en el que se encuentra. Esta información será recogida mediante la realización de una entrevista semiestructurada, es decir, de una entrevista que tiene una pauta que guiará los temas, pero que también se permitirá que el hablante pueda expresarse libremente sobre temas que le parecen interesantes y que no estén considerados en la pauta de preguntas. Esta entrevista

será registrada mediante una grabación de audio, que luego será transcrita y, posteriormente, analizada.

Sobre la confidencialidad

Se debe mencionar, que tanto las grabaciones como las transcripciones de las entrevistas estarán almacenadas en el computador de la investigadora responsable, y tan solo ella y el equipo de transcripción tendrán acceso a la información recopilada, durante el tiempo que dure el desarrollo del trabajo de investigación. Posteriormente, este material será eliminado del computador de la investigadora. Además, para fines de la investigación, luego de haber firmado el consentimiento de participación, a cada entrevistada se le asignará un seudónimo, el cual velará por su anonimato y seguridad. Sólo en caso que la participante lo solicite, se podrán mantener los datos sin modificar.

Beneficios y riesgos

Al aceptar participar de esta investigación, usted no se verá beneficiada. Sin embargo, la información que se obtendrá será de utilidad para lograr conocer más acerca del envejecimiento en la población de mujeres lesbianas. Si bien, no anticipamos riesgos asociados a su participación en este estudio. Sin embargo, si alguna de las preguntas le produce incomodidad, malestar o si tiene alguna consulta que hacer durante la entrevista, no dude en interrumpir y preguntar a la entrevistadora.

Voluntariedad

Su participación en esta investigación es completamente voluntaria, y este documento es una garantía de que participar en ella no implica ningún daño o peligro para su bienestar físico, mental o emocional. Usted tiene derecho a no aceptar participar o a retirar su consentimiento y retirarse de esta investigación en el momento que lo estime conveniente, sin mediar explicación alguna y sin consecuencias para usted.

Si usted retira su consentimiento, el registro de su entrevista (grabación de audio) será eliminado y la información obtenida no será utilizada para ningún fin.

Preguntas

Si tiene preguntas acerca de esta investigación, puede contactar a Nicole Rojas (Investigadora Responsable de este estudio), al teléfono +56986630625, o al correo electrónico nicole.rojas@uacademia.cl

Además, puede consultar al Profesor Guía del proceso de Seminario de Grado Profesional, Milton Vidal, al correo electrónico mlvidal@academia.cl o a Secretaria de escuela, Lorena Zenteno, al correo lzenteno@academia.cl.

Declaración de Consentimiento

Se me ha explicado el propósito de esta investigación, los procedimientos, los riesgos, beneficios y los derechos que me asisten, así como también, el que me puedo retirar de ella en el momento que lo desee.

Firmo este documento de forma voluntaria y sin verme forzada a hacerlo.

Al momento de la firma, se me entrega una copia firmada de este documento y la otra copia queda en poder de la Investigadora Responsable.

[] Deseo recibir copia de la transcripción de la entrevista.

[] Deseo recibir copia digital de la publicación.

Firma Participante

Firma Investigadora

Lugar y Fecha

